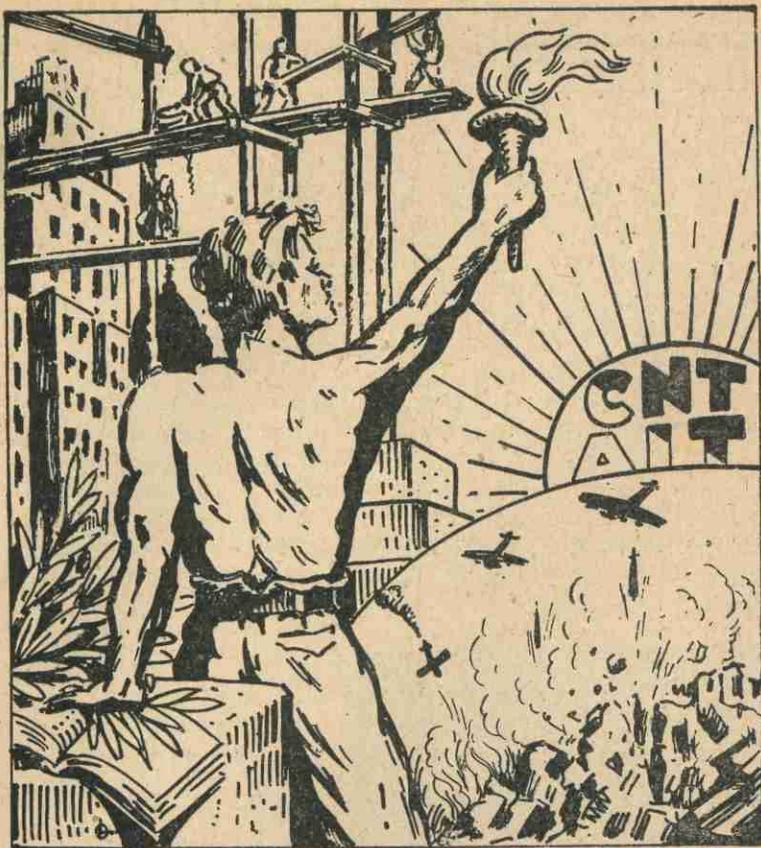


Page 15



C.N.T.

A.I.T.

# BOLETIN

DEL  
SINDICATO DE LA INDUSTRIA  
DE LA  
EDIFICACION, MADERA  
Y DECORACION

A. H. N.  
S. GUERRA CIVIL

BAILÉN, 38 - TELÉFONO 56856

B. 45/15

Año I Barcelona, 10 Septiembre 1937 Núm. 8

## Para que todo el mundo se entere

Hemos recibido del Consejo Nacional de Solidaridad Internacional Antifascista, un comunicado rogándonos la publicación de lo que sigue, cosa que gustosamente hacemos.

### La última prueba de insolidaridad de los Gobiernos democráticos

## ¡REPATRIACION DE NUESTROS EXILIADOS!

**M**IENTRAS por un lado la Prensa nos trae el consuelo de ver cómo se afanan los trabajadores de Francia para atender a los evacuados españoles, que llegan en decenas de millares a sus puertos del Cantábrico desde nuestras ciudades noroñas, los Gobiernos de las naciones pseudodemocráticas dan la última prueba de insolidaridad a España, la última prueba de traición a sus postulados democráticos, insinuando que no sólo no recibirán nuevos evacuados, sino que desean reintegrar a España los que ya tiene, caso de que el Gobierno español no se comprometa a sufragar los gastos de refugio.

¿Qué se pretende con tal actitud? ¿Acaso derrumbar la moral de la España revolucionaria y precipitar nuestra derrota? ¿Qué poco nos conocen! ¿Qué poco saben de las reacciones de nuestro pueblo!

Nuestra fe es tan fuerte y nuestra confianza tan absoluta, que sólo podrían extinguirse con el último aliento del último antifascista. Ninguna determinación extraña por grave que sea puede influir en el desenvolvimiento de nuestra lucha. España tiene suficientes reservas temperamentales para alcanzar hasta las últimas consecuencias de su destino.

Basta de concesiones a los intereses de nadie, que, visto está, no tienen la relación más leve con los nuestros. Ninguna concesión a la política internacional, que sólo busca asegurar su vida a costa de la vida de España, que entrega en prenda de la tranquilidad su vida a costa de la vida de España, que entrega en prenda de la tranquilidad propia al desenredo del fascismo criminal.

No esperemos de los Gobiernos «democráticos» un gesto de calor solidario: el humanismo ha muerto a manos de la ambición

y el miedo. España es un islote en medio de un océano de egoísmos.

Necesario es que ante esta situación, nuestro pueblo vigorice todas sus virtudes. Y su virtud más arraigada es la solidaridad. ¡Españoles antifascistas: más allá de las fronteras cientos de com-patriotas lloran la amargura del exilio en un ambiente de hielo y de indiferencia! ¡Hay que repatriarlos! Son españoles de nuestra España; son jirones arrancados de nuestra propia carne; madres, compañeras, hijos de nuestros heroicos combatientes; acreedores a nuestro mayor cariño, merecedores de nuestro calor más vivo y más hondo. ¡A España todos! Compartan con nosotros la escasez y la penuria, pero compensémosles con nuestro amor arrancándoles a la humillación de la caridad extranjera. ¡A España todos!

S. I. A. toma la iniciativa en esta gran cruzada y monta dos oficinas de repatriación. Que examine cada uno lo que pueda ofrecer; todo el que tenga una habitación, una cama, debe aplicarla al albergue de un refugiado. Hay que hacer cada día más honda y más fuerte nuestra confraternidad. No reparemos en intereses de secta o de partido. Sólo hay un interés común: VENCER. Y sólo se vence apretando las filas del antifascismo en un movimiento único, en un grito único: SOLIDARIDAD.

Miles de ancianos, de mujeres y niños, que lo perdieron todo por la causa común, esperan vuestro abrazo fraterno. El que pueda ofrecer refugio a un camarada, que nos envíe su dirección. Los de las Regionales Centro, Andalucía y Levante, dirigirse a las oficinas de S. I. A., Paz, 29, segundo, Valencia; los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, Vía Durruti, 32 y 34, a nombre de María Anguera.

EL CONSEJO NACIONAL DE LA S. I. A.»

## IMPORTANTE

Habiendo llegado la noticia de que algunos desaprensivos hacen pagar los ejemplares de nuestro «Boletín», nos vemos obligados a manifestar a todos los trabajadores, que desde el primero hasta el último número este «Boletín» se ha repartido gratis.

AE  
ARCHIVOS  
ESTATALES

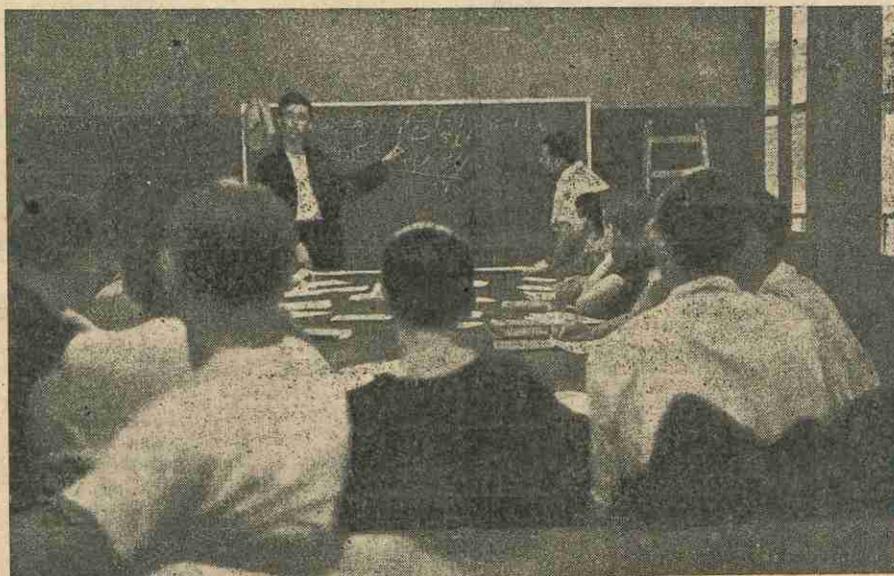
# Hacia la superación Cultural y Técnica

Respondiendo a la necesidad inmediata de crear técnicos en las industrias en general y considerando que en nuestro Sindicato existen un buen número de compañeros deseosos de dignificarse en la dirección de la producción, abrimos una matrícula gratuita para nuestros asociados, teniendo la satisfacción

tronos—podríamos llamarles señores feudales—, huyendo del levantamiento e indignación popular.

Como el sistema social impuesto hasta ahora se basaba en el *interés individual*

aprovechar lo mucho y bueno que hay en nuestros medios obreros; compañeros capacitados, que con un poco de esfuerzo intelectual y técnico puedan ocupar cargos directivos en este conglomerado social, para asegurar el tiempo de la recolección en marcha. A ese fin, hemos organizado un cursillo pre-



Un detalle de la sala donde se preparan los alumnos para ingresar al «Instituto Obrero»

de ver cómo han acudido en gran número. Eso nos alienta la esperanza de que en un día no lejano podamos dar al mundo capitalista una lección de economía con la nueva estructuración que nuestros ideales persigue.

Al derrumbarse el sistema capitalista, en quiebra muchos ha, han dejado un hueco al abandonar las industrias sus antiguos pa-

atentatorio al *interés colectivo*, ha surgido el conflicto de hallarse muchas industrias huérfanas de dirección. De todos modos, la mayoría de los técnicos no las han abandonado; todo lo contrario. Hemos observado con gran satisfacción, que a pesar de faltarnos una infinidad de primeras materias, muchas de ellas, nuestros ingenieros han creado substitutos, y al ir a organizar nuestra obra constructiva y contar con los cuadros técnicos, comprendemos la necesidad de

paratorio de segunda enseñanza durante los días que faltan para la entrega de las hojas de inscripción al concurso que se hace para el ingreso al Instituto Obrero que el Gobierno del Frente Popular ha organizado con miras al futuro.

En este grabado puede verse una de las clases preparatorias de ingreso al Instituto Obrero, forjador de los futuros técnicos hombres del mañana.

## Atencion

Se ha puesto a la venta la

**«Memoria del Primer Congreso Regional de Sindicatos de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración, de Cataluña»**

Su precio es de 1'50 Pesetas ejemplar

Los compañeros de Barcelona que deseen adquirirla, pueden dirigirse a la Secretaría General del Sindicato  
B A I L E N , 3 8

Los compañeros y Sindicatos de las comarcas pueden hacer sus pedidos al Comité de Zona o bien al Comité Regional de la Industria, Paseo de Pi y Margall, 25, 1.º. Barcelona

## EL PROBLEMA "MONSTRUO"

Así califican los compañeros del Comité Económico de nuestro Sindicato al problema actual que a todos preocupa; y con razón justificada, por encerrar una gravedad insospechada por todos nosotros. Es «monstruoso» porque tiene unas características que pueden acarrear graves consecuencias para nuestra organización, si de una manera sentimental la enfocamos. El problema permite un análisis serio de nuestra situación ante la guerra y la revolución, casos que provocan situaciones anormales y que los trabajadores contemplan de una manera muy simple.

El Sindicato se encuentra en situación compleja porque debe, por una parte, acelerar el ritmo revolucionario, y por otra parte se tropieza con la falta de soluciones al problema económico, del cual derivan todos los graves aspectos de esta anómala situación que atravesamos. ¿Cómo armonizar estas dos cuestiones tan diversas entre sí?

Si nos entregamos de lleno al problema exterior (situación general del país), forzosamente quedará descuidado nuestro problema, el del Sindicato, y si nos entregamos a solucionar los problemas de éste, quedamos en situación poco airosa ante los problemas graves que atraviesa la nación. Forzosamente hay que armonizar las dos situaciones y para ello es preciso que los Sindicatos se hagan cargo de unas responsabilidades que hasta ahora estaban reñidas con su trayectoria. Sin un régimen de autoridad natural, normalidad entre las relaciones de hombres y organismos, forzosamente habrá libertades excesivas, balbuceos más o menos pronunciados de rebelión dentro de los organismos que por su estructura permitirán desahogos airados, pero contrarios a las necesidades de la guerra y la revolución. Caso como el que insinuo, ya se perfila con cierta gravedad en nuestro Sindicato, con motivo de jornales y deberes. Cuando los hombres se encierran en negativas paradójicas, cuando su punto de mira es únicamente su pequeño mundo personal, forzosamente debe nacer el derecho que disponga el cumplimiento de unos deberes, los cuales a todos nos benefician.

El estudio del problema «monstruo» lleva mucho más lejos las conclusiones que se podrían establecer para solucionarlo. Los compañeros del Comité Económico no se dejan dominar por sentimentalismos y se encaran con el problema con una gallardía y una frialdad que para sí quisiéramos todos los compañeros en estas circunstancias. Lógicamente es la única posición que se puede adoptar, ya que peligran grandes intereses de los trabajadores, y éstos mismos deben defender pensando solamente en soluciones adecuadas a la calidad del problema.

En el Dictamen que trata del problema «monstruo», se hace observar la necesidad de que el Sindicato emprenda una labor encaminada a sacrificar muchos intereses personales para salvar los intereses de la organización. Precisamente viene a dar razón al Dictamen, la actitud de los obreros de la Construcción, que sabiendo muy bien la terrible crisis que atraviesa, se empeñan en no querer darse cuenta de su situación, y cuando se presenta oportunidad de aligerar las cargas del Sindicato y de la Agrupación, inscribiéndose para trabajar en diversas obras fuera de Cataluña, descongestionando tantas veces pedida, se hacen el sordo. Esto no les impide vocear en las asambleas, pidiendo lo que a veces está en sus manos.

La situación de los Sindicatos es muy delicada cuando se trata de resolver problemas de esta naturaleza, ya que forzosamente choca el individuo con el Sindicato por considerarse uno y otro lesionado en sus «intereses». Aquí se renueva la lucha entre todo organismo y el individuo, lucha natural cuando la sociedad está alterada por grandes convulsiones como las presentes, pero que no pueden, en manera alguna, tastornar la misión sindical, porque entonces triunfaría la improvisación sobre la organización, sería el triunfo del menor sobre el mayor.

Estos grandes trastornos, que se avecinan ya, deben encontrar preparados a los Sindicatos, con el fin de poder solucionar el problema con el número menos posible de sacrificios, porque todo sacrificio es doloroso y más cuando se trata de hombres que están

encuadrados dentro de aquella organización, a la cual deben su situación de hombres libres, libertad que el Sindicato no puede garantizar en estos momentos, ya que se debe a una lucha que está por encima de los intereses propios. Para que el conflicto pierda su gravedad, debe estudiarse la manera de armonizar los intereses de los trabajadores y la trayectoria de los Sindicatos. Esto sólo se conseguirá estableciendo una disciplina que permita salvar la organización de todo peligro nacido en su propio calor. Con esto no decimos nada nuevo, porque ya está aprobada una disciplina en el trabajo, ya está en el ánimo de todos, pero no hay nadie que sepa en qué consiste esta disciplina.

No soy el indicado para señalar o articular, ya que esto es potestad de los Sindicatos, pero sí he de llamar la atención a todos los que se interesan por estos grandes problemas, que es la hora de entrar en acción sobre este particular. Creo que las Secciones podrían empezar ya en hacer consideraciones orgánicas que permitieran lo antes posible establecer una norma para el futuro, este futuro imperfecto que se nos presenta a la vista, teniendo cuidado en que al establecer esta disciplina se tuviera en cuenta que, como tal, no será considerada base del Sindicato si éste no consigue establecer su fuerza en todos los sectores del trabajo, llegando incluso al dominio general, porque de no conseguirlo, esta disciplina podría ser muy bien contraria a los intereses de los Sindicatos, ya que si éstos se apartaran de los deberes actuales, que dudo, se encontrarían con el problema de una costumbre que favorecería a nuestros adversarios.

Este razonamiento para el futuro, no debe en manera alguna influir para que los Sindicatos no cumplan con sus deberes de colaboración para con la sociedad. Acostumbrados a las sugerencias del mañana, siempre descuidamos los problemas de hoy, abandonando nuestros intereses al primero que levante la voz en nombre de una normalidad que nosotros debemos ser los primeros en respetar y encauzar.

M. Miralles.



## R E C O R D A N D O A L O S H E R O E S

Al clausurarse la Primera Exposición del Mueble, de la Sección Madera Socializada, tengo un recuerdo para las «tribus de saltadores» que marcharon a tierras aragonesas, exponiendo sus vidas para defender la libertad de Cataluña.

Nuestro gran Durruti y los anónimos que regaron con su sangre las montañas aragonesas. Ortiz, Jover, Vivancos y los miles que valientemente luchan por defender los centenares de kilómetros que arrebataron a los traidores, bien se merecen este sencillo homenaje, aunque tan sólo sea como desagravio a la campaña de difamadores, de los incontrolados de la lengua, que, emboscados en la retaguardia, hacen más daño que los

traidores de Franco.

En el primer momento de la Revolución, aniquilando al fascismo, un puñado de obreros, de revolucionarios, velando por la economía, por nuestra economía, por la economía de la Revolución, con un capital inicial de 400 pesetas, empezaron la Socialización, transformación de la producción.

Esta obra que fué la obra de cuatro, hoy la sienten los nueve mil trabajadores de la Sección Madera Socializada, los 60.000 del Sindicato de la Edificación, Madera y Decoración, los 500.000 de la región catalana y los centenares de miles de la Confederación Nacional del Trabajo.

Y como la sienten por ser un producto de

la Revolución, la defenderán con las armas en la mano.

¡Contrarrevolucionarios, fascistas...! He aquí nuestra obra, la obra de los anarquistas, de los revolucionarios, de los forjadores de la nueva humanidad. ¡Sobre vuestras ruinas crearemos la nueva España, demostrando nuestra capacidad productora! Son los hechos, la elocuencia de la realidad quien habla.

¡Anarquistas, hombres de conciencia libre, técnicos, obreros manuales e intelectuales!, ¡he aquí nuestra obra, la obra de todos, que como cosa nuestra tenemos que quererla y ayudarla.

¡Viva la Socialización!

M. H.

# COLABORACIÓN

## Una labor constructiva

Sin duda alguna, a pesar del freno que desde ciertos medios gubernamentales o sectores políticos se pretende anteponer a la marcha ascendente de nuestra Revolución, no por eso podrán destruir ni tan solo desvirtuar el contenido ni la esencia de lo que tantos sacrificios nos cuesta y que ha sido el ideal supremo de toda una vida de lucha y persecución.

Seguramente que muchos compañeros, en la forma orgánica actual en que nos desenvolvemos, encontrarán algún vacío en sus ansias nobles de redención y con su intransigencia, producto de una exaltación sublime y humana en el sentido de una sociedad libre y justa, podrán objetarnos que, a pesar de nuestro entusiasmo, todavía subsisten resquicias de una casta que pretende conservar sus privilegios y que todavía no hemos podido extirpar en sus raíces.

Estas aseveraciones no están desprovistas de fundamento, pues nosotros somos los primeros en reconocer la desproporción existente entre los múltiples factores que integran la producción, tanto técnicos como manuales y con desventaja manifiesta figura en primer término el Ramo de la Educación, pues de sobra es conocido la inferioridad que, en remuneración y continuidad de trabajo nos encontramos respecto a otras industrias.

Pero nuestro Sindicato, que en todos momentos ha figurado en la vanguardia del movimiento de la lucha por la emancipación social, dando pruebas de su capacidad constructiva se lanza a una tarea nada común, al mismo tiempo que requiere la colaboración de todos sus componentes para llevar a feliz término la labor iniciada ya. Una de las cosas que requiere su más inmediata realización y que sin duda alguna más preocupa en los momentos actuales, es la implantación del salario familiar por ser lo más lógico y la única solución para resolver las necesidades de nuestros hogares y no dejaremos en nuestro empeño hasta verlo implantado definitivamente y por ser esta la aspiración y el anhelo de los compañeros.

Ante la imposibilidad en el momento de establecer el salario único, hemos hecho una nivelación más humana del mismo, pues entendemos nosotros que las mismas necesidades de orden físico y moral tiene un obrero manual, técnico o intelectual, pero como lo manifestado anteriormente y por lo que nuestro compañero Roberto Alonso denunció tan ampliamente en la Asamblea del Olympia al tratar de este delicado problema, estamos convencidos que por diferentes causas, que no son de momento discutir, pues son de principios y aunque por razones ideológicas discrepamos profundamente de la solución dada, por experiencia, creemos que esa era la única solución, así es que necesitamos de esos elementos y el querer prescindir de ellos equivaldría a sufrir un serio colapso que nos costaría ríos de oro, como sucedió en Rusia, la cual tuvo que importar del extranjero a elementos que no estaban identificados con la causa del pueblo, los cuales por los medios a su alcance saboteaban la producción al servicio de las naciones capitalistas.

No incurramos en el mismo error, puesto que tenemos suficientes elementos técnicos que en interés propio y por captación luego, se complementarán con nuestra labor creadora y serán los más firmes sostenes de la Colectividad, ya que a ellos incumbe mayor responsabilidad por su intelecto y capacidad; pero claro está, procurando conjuntamente elevar el nivel intelectual de todos los trabajadores para que sean asequibles a sus medios las ciencias y las artes, patrimonio antes exclusivo de la clase privilegiada, creando escuelas profesionales los respectivos Sindicatos de donde salgan los hombres aptos, no solamente para ejecutar un trabajo

determinado, sino para crear un mundo nuevo de realidades, abriendo de par en par los centros de estudios superiores para los que por su inteligencia sean acreedores a ello.

Esta es la obra de nuestra Revolución, el anhelo de elevar a los que sienten el ansia de superación y el Ramo de la Edificación no podía estar al margen del movimiento cultural que con fiebre se ha apoderado de nuestra juventud ávida de conocimientos.

Ya podrán los detractores con su insensatez pugnar por conseguir entorpecer nuestro camino, al dictado de su odio y con ausencia de sentimientos elevados en la dignidad del hombre, tratándonos de ilusos y negándonos capacidad para seguir nuestro camino, pero les podemos mostrar una obra plasmada en realidades y si no aquí está una prueba de lo que puede la fe y el entusiasmo: la Colectividad de Yeseros, la cual ha logrado un grado máximo de superación en todos los órdenes y que citamos como ejemplo que sirva de estímulo a todos, pues no ha pretendido crearse una potencia en el sentido económico, pues dándose perfecta causa de lo que es y representa la Revolución, sus componentes, sin tutela alguna y por sus propios medios, renunciando libremente a lo que les correspondía en concepto de vacaciones, han creado la Sección de Enfermedad, Vejez e Invalidez recogiendo de, en medio del arroyo, a los que por su edad o estado físico, una

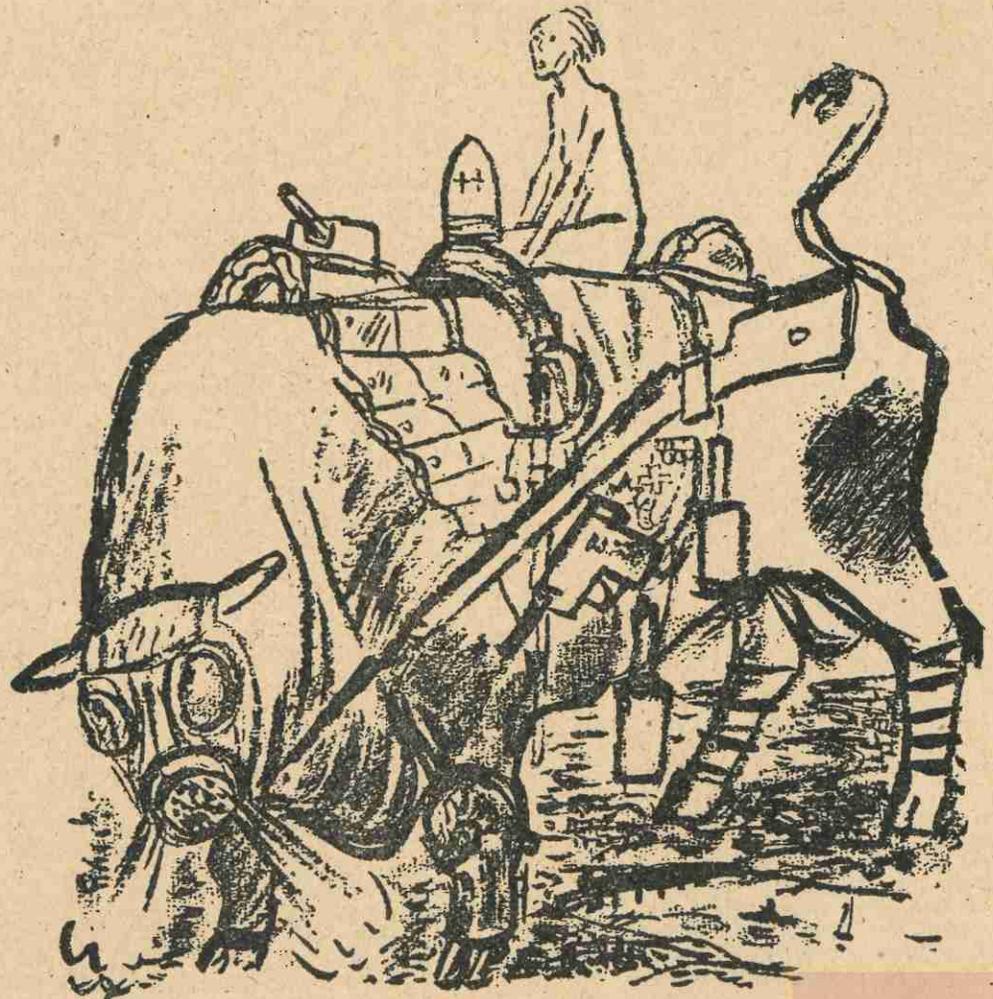
sociedad llamada cristiana, dejó abandonados en la mayor miseria, después de una odiosa explotación, agotadora y cruel.

Más creyendo insuficiente su obra y que había que educar social y profesionalmente a sus componentes, con un dinamismo sin par, crea una Escuela bajo métodos de pedagogía moderna, la cual es obligatoria para sus aprendices y en la que aparte de las comodidades de que disfrutaban, tienen el material escolar necesario para poder desarrollar sus actividades y en la que se respira un ambiente de franca camaradería y mutua comprensión entre profesores y alumnos, lo que hace concebir para un futuro próximo las más risueñas esperanzas, por lo que está en proyecto ampliarla en un sentido general, en que podrán beneficiarse de una educación y cultura todos los que quieran ser útiles en provecho de la Humanidad, siendo la antorcha que iluminará los antros del globo, desterrando para siempre el analfabetismo.

Si esta es la labor desarrollada, por más que se intente destruir y obstaculizar, no retrocederemos un solo momento en la cruzada cultural que nos hemos impuesto, pues encontrarán el valladar inexpugnable de nuestro tesón y firmeza adquirida en la concepción de la vida de que los hombres sean libres y se sientan más hermanos y más humanos que nunca.

Carnet Confederal 28.371

## MITOLOGIA CONTEMPORANEA



La Paz... armada

AE  
ARCHIVOS  
ESTATALES

## Aportaciones

### La labor indispensable de nuestro «Boletín»

La labor indispensable de nuestro «Boletín» entiendo que es la de ocuparse de una manera preferente de la cuestión técnica profesional. Siempre se ha juzgado necesaria la capacitación técnica de los obreros, pero las organizaciones no han podido ocuparse de ella porque siempre han carecido de medios económicos y circunstancias apropiadas. Han habido, desde luego, escuelas burguesas que han enseñado la técnica profesional de todos los ramos del trabajo, pero las han habido en escaso número y sus precios de matrícula no estaban en relación con la capacidad monetaria de quiénes tienen que vivir de un triste salario.

Pero hoy las cosas han cambiado un poco. Hoy los obreros tienen en sus manos la casi totalidad de los medios de producción; hoy las organizaciones disponen de bastantes medios económicos; hoy las circunstancias nos son más propicias, y por consecuencia, hoy puede llevarse a cabo lo que no se pudo hacer ayer.

Una de las cuestiones que más ha de preocuparnos es la de que nuestros jóvenes adquieran vastos conocimientos técnicos y prácticos con relación a sus respectivos oficios. No debemos olvidar aquella gran verdad de un economista norteamericano: «Cuánto mayor es la ilustración de los obreros, mejor es la calidad de los productos que elaboran.»

Y yo, teniendo en cuenta la importancia que tiene para los obreros la educación técnica profesional, creo de urgente necesidad de que nuestro «Boletín» dedique el mayor número de sus páginas a problemas técnicos, de una forma concisa y clara dada la escasa preparación de la mayor parte de los trabajadores, cuya ilustración es deficiente. En estas páginas podrían colaborar técnicos en trabajos de carpintería, cerrajería, albañilería y de otros muchos oficios que se compone nuestro Sindicato de la Edificación, la Madera y Decoración.

Hoy que hemos logrado el acercamiento de los intelectuales, no cabe la menor duda de su colaboración en tal sentido.

Aparte de que el «Boletín» podría ocuparse de cuestiones teóricas, podría crearse al mismo tiempo un órgano que le sirviera de complemento teórico-práctico, a semejanza de la Escuela Industrial en la que nuestros aprendices, e incluso los oficiales, pudiesen aprender de construir un mueble, la bóveda de una escalera, el montaje de una puerta de hierro, la decoración de una pared, etcétera, etc. Estov seguro que tampoco nos faltarían elementos competentes que coadyuvaran en esta loable empresa.

No es la primera vez que me ocupo de estas cuestiones, para mí tan importantes. Sin embargo, jamás he hallado una ayuda apasionada y decidida. El año 1922 escribí en «El Trabajo» de Manresa, en este sentido, sin obtener resultados positivos. En 1932 publicé en «Solidaridad Obrera» otro trabajo planteando la misma necesidad, y esta vez, aparte de la adhesión entusiasta de un ingeniero llamado Gabriel Renom y el doctor Javier Serrano, tampoco hallé el calor que esperaba. ¿Lo hallaré ahora? Yo espero que sí.

Pues como digo más arriba, las circunstancias no son los mismos y los medios económicos que disponemos tampoco.

Hasta ahora hay que decirlo francamente, nuestros periódicos se han ocupado excesivamente de campañas con fines proselitistas y en muchas ocasiones se ha hecho gala de literatura.

Hoy nuestros periódicos y en particular los Boletines que editan los Sindicatos deben dar preferencia a las cuestiones técnicas que puedan elevar el nivel profesional de nuestra juventud. Hemos de crear los verdaderos artífices de la sociedad futura. Es preciso demostrar que los obreros sabemos destruir todo lo arcaico pero que nos falta dinamismo e inteligencia para crear un mundo nuevo.

Ramón Bou.

## Más y mejor

Hoy que somos dueños de los centros de producción; hoy que no sufrimos la humillación de las miradas groseras de los amos; hoy, en una palabra, que somos relativamente felices en el trabajo, sin el peso y la tutela de la Patronal, debemos más que nunca impulsar nuestra obra económica y social, desde los Sindicatos respectivos, desde los centros de trabajo. Laboremus, laboremus en conjunto por el bien colectivo. Demostremos con nuestra buena voluntad a los enemigos de la clase trabajadora que somos capaces de trabajar más y mejor, hoy que ayer.

Instruyámonos sí, en el conocimiento de la cultura general de las cosas, pero ante todo amemos el oficio, dediquémosle también nuestro interés y ferviente atención.

Amemos al trabajo como se ama el arte. En una palabra, no olvidemos que el trabajo es fuente de vida. Tengamos presente en todo momento nuestra alta misión a cumplir como productores. Odiemos a cuantos huyen del trabajo y pretenden vivir a expensas de los productores.

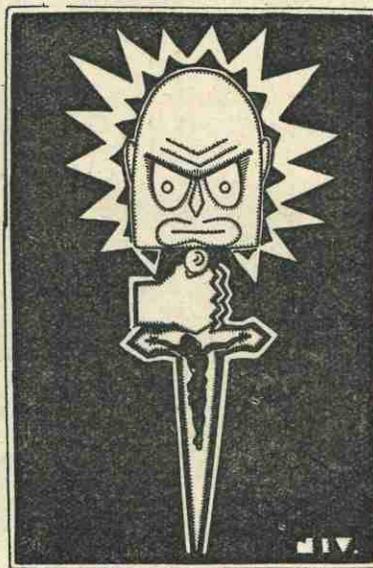
Pensemos que por la realización de los postulados que encarnan a la organización confederal han caído muchos miles de los nuestros, todos ellos hombres jóvenes, obreros de idealidad fogosa e impetuosos en la lucha por la libertad integral y la desaparición del odio «tuyo y mío». Hoy más que nunca trabajemos por los intereses colectivos, los cuales son nuestros propios intereses.

Tengamos presente aquellos obreros, ¡pobres parias!, los cuales inconscientemente sabotean la producción, produciendo todo lo menos que pueden. He dicho, tengamos presente con el fin de hacer comprender al que así proceda, que se halla favoreciendo a nuestro enemigo común y sabotea sus propios intereses y del Socialismo Revolucionario.

Nadie puede negar ni desmentir la obra constructiva de estructuración profesional y económica que han hecho los Sindicatos en un año que llevamos luchando contra el fascismo criminal. Pero esto no es todo. Mi convicción es de que en conjunto podemos trabajar más y mejor. Y el que no sirva para una labor profesional que se le cambie por otra que esté de acuerdo con sus aptitudes.

Y ante todo, camaradas, capacitémonos en nuestro oficio respectivo. Sólo así podremos dar una prueba fehaciente de nuestra moralidad. Demostraremos a nuestro enemigo emboscado, que somos capaces, con nuestra gloriosa estructuración orgánica confederal, de producir más y mejor, sin la tutela del arcaico mecanismo de la organización de la producción antes del 19 de julio con los «amos» patronos, encargados o cabos de vara.

M. Estrada.



El coco

## ¡Hay que producir más, compañeros! No confundamos la libertad con el libertinaje

«Hay que intensificar la producción en todas sus fases; hay que producir, pero no como antes del 19 de julio, sino más y más. Trabajar, producir, vencer; sólo éste debe ser el pensamiento de toda persona consciente de sus derechos y deberes.»

(Consigna de la F. L. de S. Unicos de Barcelona, 14 octubre 1936).

Siempre fuimos los anarquistas los que defendimos con más tesón las reivindicaciones obreras. No hay en el mundo organización obrera que haya mantenido tantas luchas contra el capital y el Estado como la C. N. T., ni que haya vertido tanta sangre en defensa de los pueblos oprimidos. Donde hubo un opresor y un confederado consciente, hubo pugna y después choque. Siempre salió el anarquista en defensa del paria, del obrero atropellado por el burgués con la ayuda del Poder Público. Cuando los Comorera y comparsas aún estaban en el limbo, los militantes responsables de la C. N. T. estábamos hasta la coronilla de sufrir cárcel, palizas en jefaturas y privaciones mil, y todo por propagar el derecho del trabajador: un poco menos de trabajo y un mayor bienestar. No obstante, nunca defendimos la vagancia. El enemigo del trabajo, el gándul, en una palabra, siempre fué nuestro mayor enemigo, aunque se llamase anarquista. Nuestro anhelo fué siempre que el sér humano fuese consciente de sus derechos y deberes.

De ahí, que al producirse la criminal sublevación militar-fascista la Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona lanzase aquellas históricas consignas (una de las cuales reproducimos más arriba) que tan bien acogidas fueron por todo antifascista consciente.

Se instaba a intensificar la producción, pues hoy no se trabaja como antes del 19 de julio de 1936. La producción en el Ramo de la Construcción ha disminuído considerablemente. ¿Por qué? Nos duele tener que confesarlo pero hemos de rendirnos a la evidencia. Porque se ha CONFUNDIDO LA LIBERTAD CON EL LIBERTINAJE. Y esto, camaradas de la Construcción, no puede permitirse ni por un momento más. Hoy no trabajamos para el burgués sin entrañas. Producimos para nosotros mismos. Y siendo esto una realidad no se explica el por qué de esa pasividad en el rendimiento.

Disminuir hoy la producción es sabotear la economía revolucionaria; más aún, la propia revolución, ayudando por ende, abiertamente al fascismo.

Hay que intensificar la producción.

El que se niegue a ésto es un fascista descarado o encubierto; pero fascista en fin, y por lo tanto debe ser apartado.

Los hombres conscientes a un lado. Los vagos y sinvergonzas a otro.

Responsabilidad ante todo.

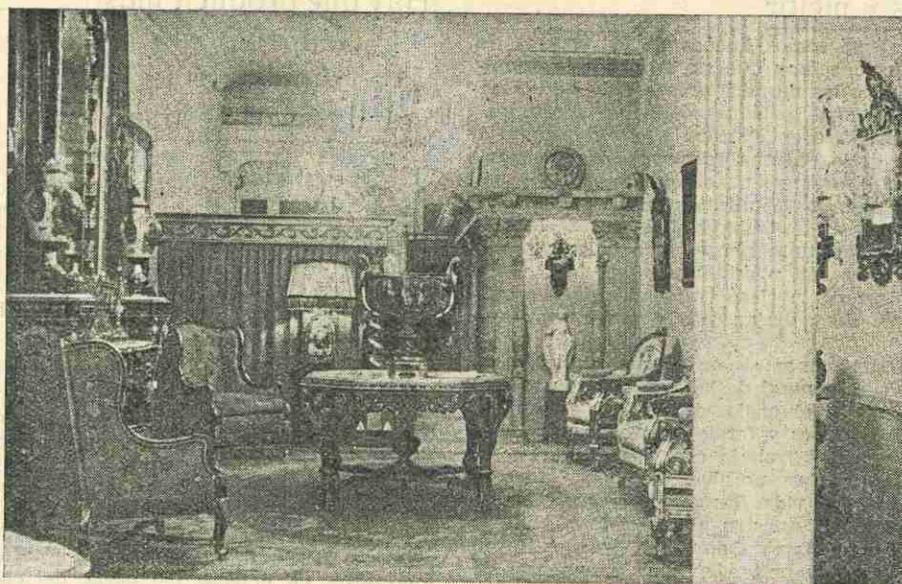
Un militante responsable.

(Continúa la «Colaboración» en la pág. 13)

## CARNETS EXTRAVIADOS

Los compañeros Fernando Larraña Francisco Vidal, Nobeito Cotoira, Juan Talens, Tomás Noguero, José Esteve, Joaquín Usó, Alfonso Belmonte, Joaquín Vila, Victoriano Navarro, Ramón Solé, Jaime Vallis, Andrés Flores, Juan Serra, José Morón, Bernabé Rodríguez, Luis Soler y José Vila, pueden pasar por la secretaría de la Sección de Albañiles y Peones para recoger el carnet que se les ha encontrado en la vía pública y otros lugares.

La Junta del Sindicato de Hospitalet de Llobregat puede pasar también por la misma secretaría para recoger tres carnets pertenecientes a su Sindicato.



Gold de entrada a la Exposición

## LA OBRA CUMBRE DE LAS SECCIONES SOCIALIZADAS DE LA MADERA

El Sindicato de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración, se siente orgullosa de tener en su seno obreros de tanta capacidad constructiva

### DESPUES DE UN AÑO DE REVOLUCION

El Boletín de una organización no puede convertirse nunca en una hoja periodística. Por tanto, no es posible darle el carácter de propaganda que nosotros en este momento quisiéramos darle. Unas páginas dedicadas al desenvolvimiento normal del Sindicato de la Edificación, Madera y Decoración sabemos sobradamente que no pueden satisfacer a los exigentes que creen que en ellas pueden ser tratados a fondo los problemas sociales y económicos.

El Boletín no puede ser más que una hoja de información interna. Apenas si encaja, lo que en él se publica, al exterior de nuestros medios, hablando en el carácter técnico sindical.

Por ello no nos atrevemos a hacer grandes elogios de lo que empresas de información harían si se encontraran en el lugar que nosotros nos encontramos hoy, después de un año de guerra.

No obstante, debemos emplear un lenguaje diferente del que hasta ayer habíamos empleado en estas páginas.

Es preciso señalar el esfuerzo titánico que algunas Secciones de nuestro Sindicato han hecho durante el transcurso de doce meses y el avance progresivo de carácter industrial que han realizado.

En estas condiciones se encuentran, en general, todas las características profesionales de la Industria, pero destacan en gran manera las Secciones Socializadas de la Madera.

Estas Secciones que hasta hace pocos meses habían sido el Sindicato de la Madera, acopladas a la nueva estructuración sindical, honran el Sindicato y son nuestro mayor orgullo.

La obra de socialización que han llevado a cabo dice más que todo cuánto podríamos escribir nosotros.

### LA PRIMERA EXPOSICION DEL MUEBLE

El día 14 del pasado mes de agosto, tuvo lugar la Primera Exposición del Mueble en Barcelona, donde quedó patentizada la potencialidad y la capacidad constructiva de las Secciones que hemos mencionado.

En el espacioso local de la calle Consejo de Ciento, 329, vimos instalados los magníficos Stands, capaces de satisfacer el gusto más exigente del comprador. Mobiliario con higiene, economía y arte en mescolanza, llenaba la planta y el primer piso del citado local.

Dormitorios, comedores, despachos, recibidores

y salones de todos los estilos, predominando los clásicos y modernos, contruidos en maderas de roble, nogal, caoba y otras exóticas hacían interminable el recorrido de los cuatrocientos metros cuadrados de Exposición.

Al acto de inauguración asistió, en representación oficial del Ayuntamiento de Barcelona, el regidor compañero Juan Puig Elias y durante los días que la misma estuvo abierta al público, además de varios miembros de la Comisión Mixta de Control y Administración de la Propiedad Urbana, de todos los concejales municipales, desfilaron infinidad de críticos del arte: dibujantes, decoradores, proyectistas, toda la Prensa local y muchos periodistas corresponsales de valiosas revistas de Europa y América.

Es incalculable el número de personas que con su presencia han demostrado su adhesión al acto; pero podemos asegurar que ha sobrepasado la cifra de cien mil. Todo el pueblo de Barcelona se ha sumado con simpatía a la obra llevada a cabo por nuestros camaradas.

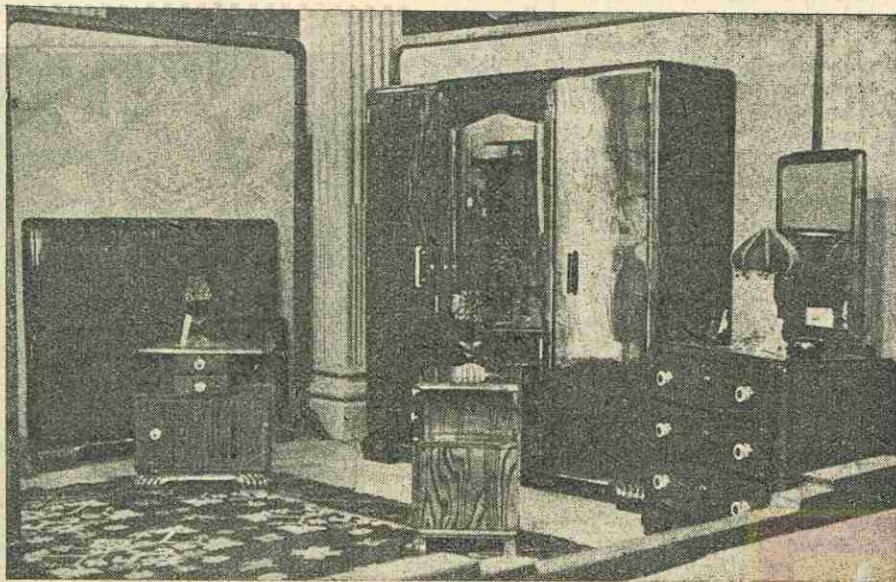
Para dar una idea aproximada a la magnitud y grandiosidad de la Exposición, diremos solamente que fué necesario destacar a quince trabajadores, entre técnicos, administrativos y dependientes, para que, con carácter permanente, pudieran atender al público, ansioso de enterarse de todos los

pormenores y detalles. Además, como que las horas que más visitada fué la Exposición eran las que cuando los obreros quedaban libres de sus obligaciones en el taller, en la fábrica y en las oficinas, diariamente, por la noche—y es necesario hacerlo resaltar—los compañeros empleados en las tiendas confederales de ventas, salvando largas distancias, establecieron entre ellos una competencia de sacrificio, para poder ayudar a los que, con carácter permanente, estaban en la Exposición y que se veían, en aquellas horas absorbidos por las preguntas y curiosidades del público.

En la Primera Exposición del Mueble, hemos podido apreciar que lo mismo el elemento técnico que el manual han colaborado en grado máximo.

Conocemos varios casos de unos y otros que aquí no queremos señalar, a fin de no zaherir susceptibilidades y porque tampoco somos partidarios del halago, pero debemos decir que uno de los talleres confederales que más ha destacado en dar un éxito resonante ha sido el número 98.

Lo que hoy se llama elemento técnico, patronos y dibujantes a sueldo que dependían de los primeros, hoy que pueden desenvolverse libremente, ensanchan sus pensamientos de artistas, y han competido esta vez, como decíamos, desinteresadamente en la obra colectiva.



Dormitorio estilo moderno, decorado en fresno teñido, modelo 479, construido en el taller 33.

## UN DETALLE QUE DEMUESTRA LA CAPACIDAD CONSTRUCTIVA DE LOS OBREROS Y LA IMPORTANCIA QUE TIENE LA OBRA POR ELLOS MISMOS LLEVADA A CABO

«Laya» Films, órgano del Comisariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña —que como órgano oficial sabemos todos que acepta nuestros actos y propósitos a regañadientes—, realizó una proyección en la citada Exposición. Al efectuar las pruebas de lo que había filmado, se vió que había fallado el negativo, y por tanto el trabajo se había realizado en valde,

En otras circunstancias, y a no haber sido por la seriedad que la obra socializadora llevada a cabo por los obreros encerraba, no se habría tomado «Laya» Films, por segunda vez, la molestia de repetir la filmación de la parte de la Exposición que le interesaba.

«Laya» Films, sin duda comprendiendo, aun por sobre de todas las diferencias ideológicas que le separan de nosotros, de la C. N. T., que el esfuerzo realizado por un puñado de trabajadores de las Secciones Socializadas de la Madera, valía la pena de ser conocido de todo el mundo, repitió la filmación de algo que en el extranjero podía servir de espejo de todos.

Nosotros nos congratulamos en extremo del rasgo de «Laya» Films, y señalamos este detalle por la importancia que tiene.

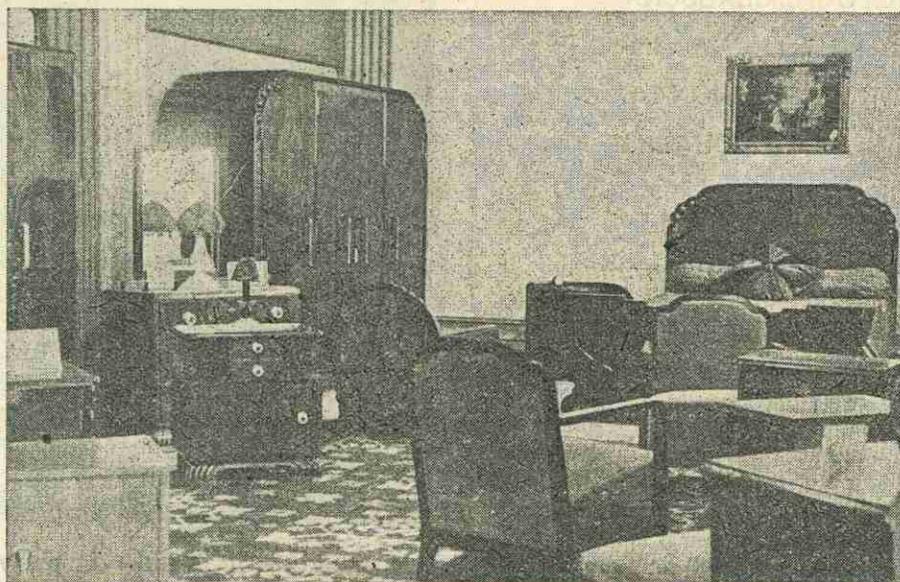
## OTROS DATOS INTERESANTES

Como decíamos al principio, este «Boletín» no tiene un carácter periodístico. Por tanto carece de agentes informadores y de reporters gráficos. No obstante, esta vez, por tratarse de un caso brillante en la historia del proletariado, hemos destacado a un miembro de la Junta para que, con datos a la vista, pudiera explicar el alcance que ha tenido la Primera Exposición del Mueble en Barcelona.

Nuestro informador improvisado habló con Antonio Margalef, compañero responsable de la Exposición y miembro de la Comisión Técnica de Mueblistas, y Margalef ha dicho:

—La semana de la Exposición ha sido la que más ventas ha tenido la Sección del Mueble desde que la Industria está Socializada. La liquidación semanal de ventas, que como de costumbre se efectúa el jueves, alcanzó la suma elevada de 438. 000 pesetas.

La Exposición quedó inaugurada el sába-



Otro detalle de la Exposición que tan concurrida se ha visto.

do día 14 de julio, al finalizar el día. El domingo que, como es de suponer es día festivo, las tiendas de ventas estuvieron cerradas, y el lunes, como de costumbre, no se abrieron al público hasta la tarde. Ello quiere decir que la enorme cantidad de ventas efectuadas se llevó a cabo en tres días y medio, o sea en veintiocho horas, lo que da un resultado de más de quince mil pesetas por hora.

Lo que más se ha vendido han sido muebles de buena calidad, de construcciones sólidas, elaboradas con arte, gusto y tecnicismo. Sobresalen los pedidos de dormitorios y comedores, oscilando su precio, por término medio, de tres mil pesetas.

Todos los caprichos y gustos de los visitantes pudieron ser satisfechos en el acto en las 137 tiendas confederales que posee la Sub-Sección Mueblistas y los encargos especiales, hechos lo mismo por habitantes de Barcelona que del resto de la región, han sido encomendados a los diferentes talleres, confederales también, los cuales, a no pasar muchos días, serán servidos.

La Exposición, renovando los modelos, quedará abierta con carácter permanente, no haciéndose en ella ventas de ninguna clase.

La Primera Exposición del Mueble ha sobrepasado el éxito que de ella se esperaba. No ha sido solamente una cosa de carácter local. Ha tenido un carácter regional y una prue-

ba patente de ello es que por varias poblaciones de Cataluña, en pocas horas, se hicieron pedidos por valor de más de 50.000 pesetas.

En adelante, debido a la permanencia de la Exposición y para facilitar las ventas y los desplazamientos, la Sub-Sección Mueblistas está confeccionando un detallado catálogo para su distribución en toda la región.

## RESUMEN

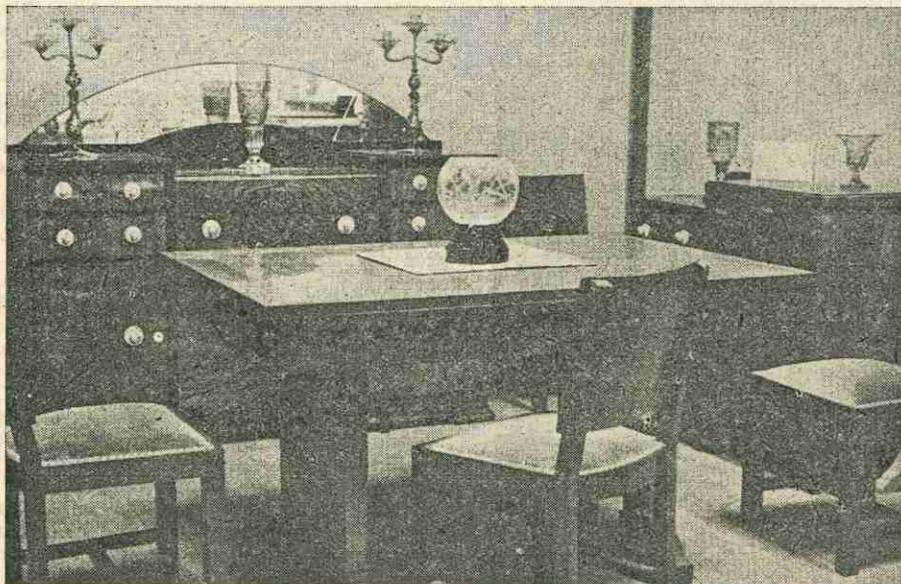
Alrededor del mismo tema podríamos escribir centenares de frases bellas, de elogio, de sacrificio, de amor a la causa revolucionaria, y por cada frase, literariamente, podríamos escribir centenares de cuartillas. Este no es nuestro interés, debido al espacio que disponemos, así como tampoco el de dar a entender que guiaba a los camaradas que han llevado a cabo tan gran obra, un espíritu mercantilista.

Es preciso, no obstante, poner de relieve que con la Exposición se ha creado un órgano importantísimo, por mediación del cual y puesto que debido al éxito obtenido se ha dado a la misma un carácter permanente, renovándose los modelos, el pueblo podrá adquirir aquello que sea de su agrado, y además podrá apreciar prácticamente la capacidad constructiva de los obreros que hasta ayer habían estado bajo el yugo de la clase capitalista, vendiendo por unas miserables pesetas su esfuerzo corporal, su esfuerzo mental.

Con la Exposición del Mueble se ha podido comprobar que, lo que era una industria pobre, sin vida, condenada por una competencia sin entrañas a arrastrar todas las vicisitudes, todas las consecuencias de un egoísmo comercial del imperativo de los tiempos, se ha transformado en una industria rica y que ha podido abrir de par en par las puertas del progreso, al extremo de haber despertado el propósito a los compañeros dirigentes de la Sección Mueblistas de convertirse en exportadores a varios países de muebles completamente elaborados.

Con la Exposición se ha podido comprobar también que se han levantado especialidades y profesiones que desde hacía varios años estaban en decadencia, tales como torneros y tallistas—cosa que nunca había tenido en cuenta la fenecida burguesía—, ya que en todos los modelos exhibidos se podían apreciar trabajos de torno y escultura.

No podemos terminar este breve resumen sin mencionar el esfuerzo, casi insuperable, que han hecho, entre otros, los compañeros Vives, Castellví, Bondía, Tomás, Hernández, Montes, Peña, etc., etc.



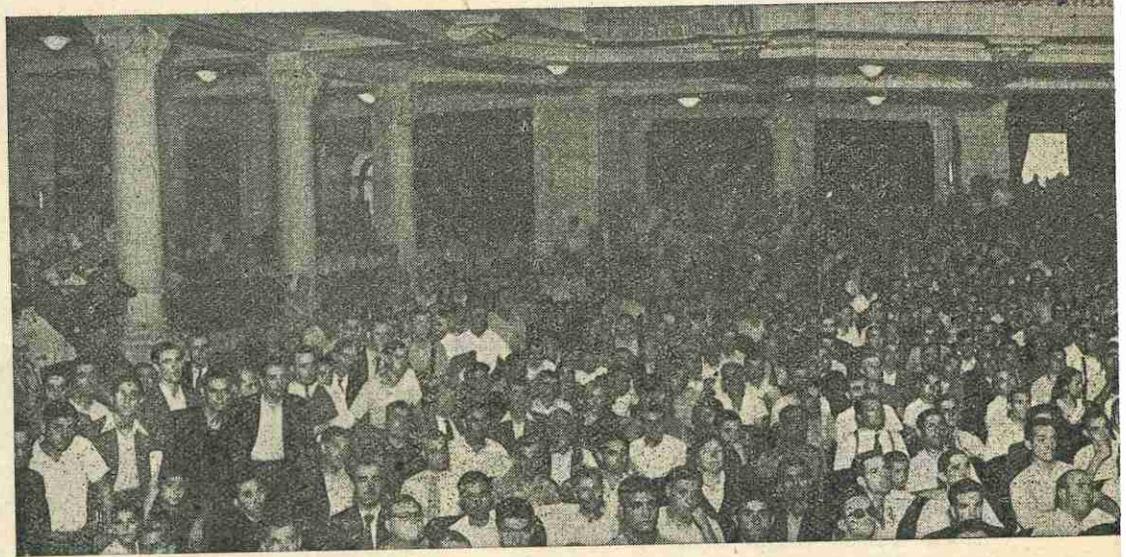
Un comedor de nogal estilo moderno, modelo 477, construido en el taller 55.

**EL ACTO DE CLAUSURA  
CONSTITUYÓ UNA IM-  
PORTANTE REVISION DE  
VALORES INDIVIDUALES  
Y COLECTIVOS**

*El Cine Coliseum, abarrotado*

El día 22 del pasado mes se celebró el acto de clausura de la Primera Exposición del Mueble.

El local donde se debía proyectar la documental película «Madera», cuya dirección se debe al compañero José Baviera, a las diez de la mañana estaba materialmente lleno de trabajadores, siendo muchos los que, a pesar de la capacidad del local, tuvieron que permanecer en el vestíbulo y en la calle.



Un aspecto de la sala de proyecciones del Cinema Coliseum, en el acto de clausurar la documental

**L O S D I S C U R S O S**

**MANUEL BUENACASA**

¡Camaradas y amigos, salud!

Si alguien que hubiera de ocupar esta tribuna hubiera de sentir una emoción profunda, ese alguien había de ser yo. Y esto tiene una explicación muy sencilla. Aun cuando sea inmodestia, cábeme manifestar para conocimiento de los jóvenes, que figuro entre las listas de los que fundaron la C. N. T. Y que también pertencí a aquella comisión, que después del fracaso de las huelgas de 1914, tomó la iniciativa de fundar el primer Sindicato del ramo en España, el de la Madera. Los que hemos seguido paso a paso las evoluciones sociales; los que hemos visto como a través de 70 años de lucha ha sido nuestra organización que ha mantenido enhiestas las banderas de la creación social, hemos de estar profundamente emocionados.

El Sindicato de la Madera arremete contra el poderío capitalista y continúa esta lucha durante una larga y trágica historia. Los que hemos colaborado en aquellos tiempos, de

aquella huelga que duró de octubre de 1915 hasta marzo de 1916, en cuya batalla ganamos una espléndida victoria, hemos de sentir, hoy, una emoción redoblada ante el resultado obtenido. Solamente la fe que levanta las montañas, ha podido llevarnos a estos felices resultados.

Decía en los primeros días de la guerra a las J. J. LL. de Aragón: —Podrá hundirse todo, pero el recuerdo de tan bellas acciones de tipo social que estáis realizando, ese recuerdo no se borrará jamás, y por muchos enemigos que haya en el mundo contra la F. A. I., habrá el recuerdo que el obrero ha sabido desplazar al sistema capitalista y lo ha mejorado considerablemente.

La huelga de 1916, de acción directa como dije entonces en un mitin, había hecho mucho a la C. N. T. Y podemos decir los representantes del ramo de la madera: La C. N. T. si bien era la madre del Sindicato de la Madera, no era menos cierto que sin el ramo de la madera la C. N. T. no hubiera llegado a ser lo que ha sido más tarde. La C. N. T. marcha por esa aportación continua de ese

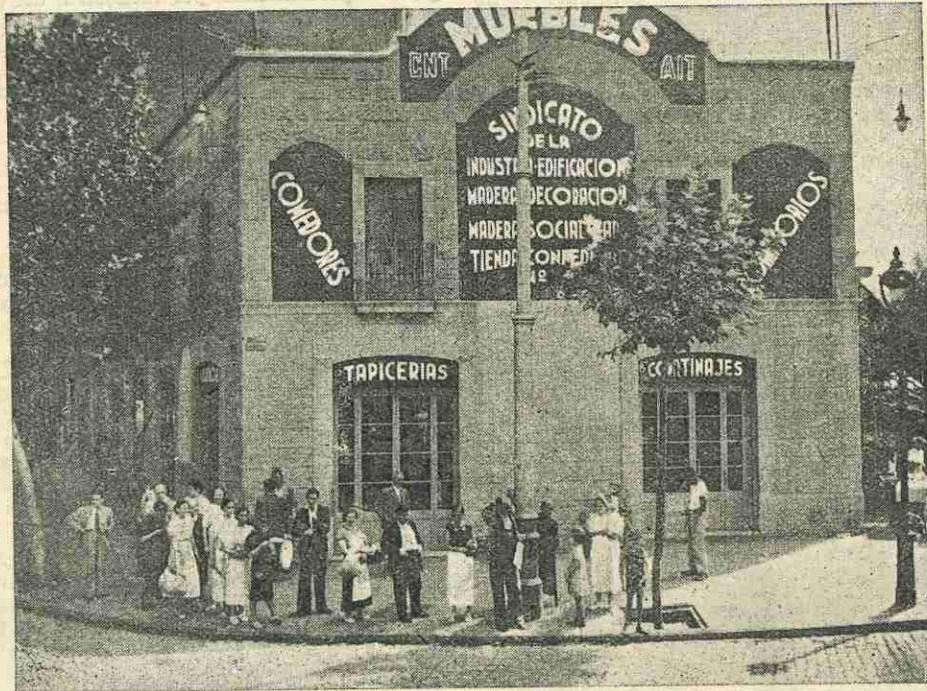
ramo de la madera, y así pudimos sostener también los demás conflictos, con una unión formidable. Había necesidad de culminar la lucha, produciendo una revolución, de acuerdo con nuestros postulados de toda la vida. Y esa ocasión revolucionaria nos la depararon los traidores, con Franco a la cabeza, que se levantaron contra el pueblo el 19 de julio.

No quiero omitir a nadie, pero puede decirse que este Sindicato, que se titula Madera y Decoración—para los que somos estudiosos de los problemas y luchas—, podemos afirmar que este Sindicato, glorioso por mil títulos más, puede decirse que llevó al combate en Barcelona más del 60 por ciento del total de los combatientes. Después este mismo Sindicato, que está fusionado con el Sindicato de Edificación, envía a los frentes de Aragón más de 15.000 combatientes. Después viene la construcción social.

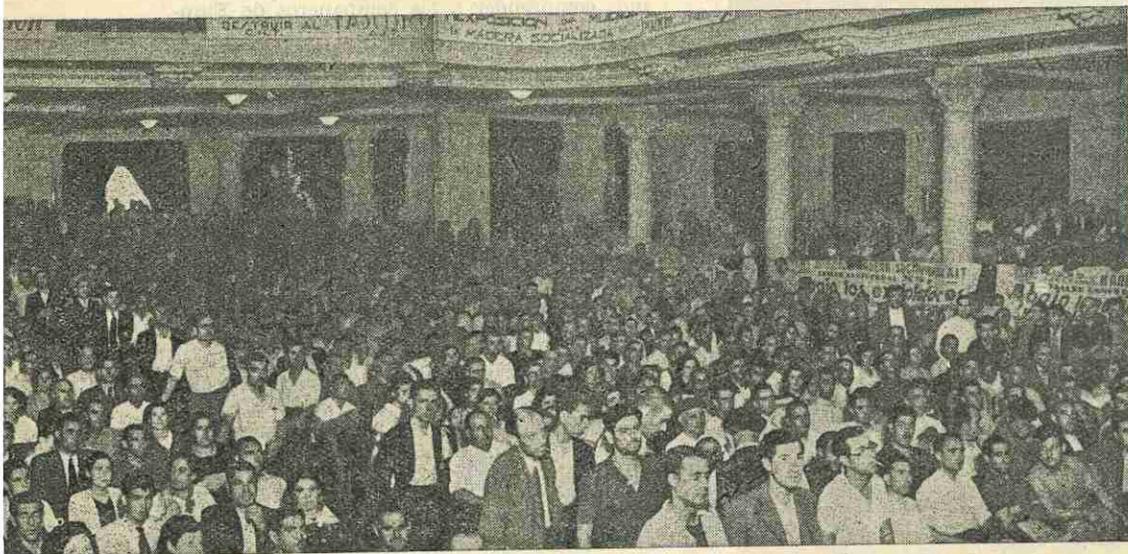
En una ocasión hablando con uno de aquellos hombres que habían ocupado cargos en los puestos oficiales en el extranjero, me dijo: —¡Los españoles sois muy buenos para tirar tiros, pero nada más! Le contesté: —Si la ocasión se presenta, usted verá como nuestros combatientes son también artistas, capaces de crear un mundo nuevo. Y así llegamos después de la hecatombe en Barcelona, a esa reunión maravillosa, que pasará a la Historia del Mundo entero, cuando el Sindicato de Barcelona reanuda las actividades proletarias y crea un orden nuevo. Pero no hay que perder de vista una cosa; cuando la película que acabáis de ver sea proyectada en el extranjero, dirán: «Todo eso lo había producido el sistema capitalista». Y no es cierto, lo habían hecho los productores. Pero aunque fuese cierto, nosotros podríamos decir: eso puede ser cierto, pero no lo es menos que la clase trabajadora ha prescindido de ellos y ha mejorado los métodos productores.

Vosotros que sabéis lo interesante que resulta esta creación maravillosa de los obreros de la madera, quien puede crear la miseria y quien la riqueza. La riqueza la crean los trabajadores. Pero lo difícil, lo verdaderamente milagroso, es que pueda crearse la riqueza en un ambiente de miseria e inconvenientes.

Vosotros sabéis que España no es un país maderero. Exceptuando algunas pequeñas extensiones en la Casa de Campo de Madrid, la provincia de Soria y Cataluña, no hay madera laborable. Toda la madera para ebanistería venía de las Antillas. Pues a pesar de que no había nada para poner en marcha esta producción; a pesar de eso, hemos creado. Quien haya visitado la Exposición del Mueble habrá quedado maravillado después de conocer todas esas dificultades; ante esa exposición tan sencilla, en que la clase tra-



La tienda de ventas Confederal número 1.—En un chaflán del «Paralelo», donde los obreros, en las jornadas de Julio de 1936, impusieron, detrás de las barricadas, las mejoras que hoy disfrutan, instalaron la primera tienda confederal de ventas.



Apertura de la Primera Exposición del Mueble.—Un numeroso público acudió a la pre-  
sentación de la película «Madera»

## P R O N U N C I A D O S

bajadora ha enseñado que por encima del lujo inútil existe el sentido de utilidad y comodidad. Y por último, que pueda decirse que sin esta tragedia que vivimos y si nosotros pudiéramos trabajar libremente, esos que hablan de los precios caros, esos que han dicho que nosotros sólo hemos aumentado los precios de los artículos, les diríamos que eso es mentira, pues podríamos decirles que cuando se acabe la guerra, se podrá producir mueble más bueno, más pulido, mejor acabado, a un precio inferior al que se pagaba antes del 19 de julio.

Esto demuestra que los trabajadores conscientes no son lo que muchos creían. Hemos recibido comunicaciones en ese Sindicatos de antiguos patronos, diciéndonos que ellos no eran capaces de concebir que esa creación de la organización obrera pudiera llegar a ser tan perfecta entre las dificultades que se tienen que vencer. A ellos les rendimos también homenaje.

Mientras el sistema capitalista mantenía en la miseria y la ignorancia a sus explotados, en un régimen que ahora se demuestra que podía sobrar de todo; ahora que no hay nada, el ramo de la madera Socializada da trabajo a todo el mundo y termina con la miseria. La miseria subsiste, pero ya no tenemos la culpa que subsista. No podemos inventar la riqueza; la podemos crear, pero necesitamos los útiles necesarios.

Ahora criticaremos a los que ponen obstáculos a la obra de la socialización. Muchos organismos oficiales, deben dinero a las organizaciones obreras socializadas por trabajos hechos. Hay una marcada preferencia en pagar facturas a un burgués, de los pocos que quedan, antes que pagar a un Sindicato, que ha procurado que a los combatientes no les faltase nada. ¿Creéis que no es interesante que la organización que se presenta ante vosotros pueda decir que no ha importado un solo trozo de madera del extranjero y que ha creado su propia economía a base de la miseria, de que tiene que desenvolverse? ¿Y luego, el inconveniente que los organismos oficiales no paguen sus facturas?

Pero de una manera completa, nuestras organizaciones, en régimen socializado, sostienen más gente que antes y la retribuyen mejor. Y demuestran una cosa que los socialistas del mundo entero no han comprendido aun; y es que podamos vivir sin el capitalista y el gendarme.

Una de las cosas que más honran a los obreros, es la adhesión de los técnicos hacia ellos. La Revolución rusa tuvo necesidad, después de pasar diez años de espantosa miseria, de fusilar a muchos centenares de técnicos, porque no querían incorporarse al movimiento. A los técnicos españoles, se debe ese espíritu fino que impregna nuestra obra y a ellos cabe también rendirles hom-

haje. Como tales, merecen la fraternidad y amistad con que les honramos.

Aludiré ahora a nuestra Revolución, bajo el punto de vista externo. Me han visitado estos días numerosos camaradas, que por razones especiales, han traspuesto las fronteras de España. Excepción hecha de Rusia y Méjico, cabe decir que todos los trabajadores del mundo están contra nosotros. No son los fascistas ni las democracias de Europa y América. Son también los trabajadores del mundo entero, excepción hecha de los países mencionados, contemplan con horror nuestra obra. Figúraos cómo estarán ellos inoculados del virus autoritario, cuando nuestra gesta se mira con espanto. Hay núcleos que nos guardan simpatía, pero la gran masa no nos quiere, ni poco ni mucho.

Por eso nosotros aquí vamos a probar que somos capaces de hacer algo para que las gentes de allende las fronteras, nos conozcan tal cual somos. A este efecto no hay más que una solución positiva y consiste en que se conozca en el extranjero nuestra obra creadora. Cuando a la C.N.T. y a la F. A. I.

Estaban anunciados para resumir la gran obra de las Secciones de la Madera, los camaradas J. Juan Domenech y J. García Oliver, cosa que no pudieron efectuar por circunstancias especiales, siendo substituidos por los compañeros Manuel Buenacasa y Jacinto Borrás, los cuales cumplieron bien el encargo que se les había confiado, y a quienes, desde estas columnas, debemos expresar nuestro agradecimiento.

Antes de entrar en el espacioso local, donde acomodadas había ya millares de personas, en la misma puerta, junto a la calle, había expuesto un cuadro donde figuraban las firmas de muchos ex-patronos de tiendas de muebles, manifestando su adhesión y admiración a la Exposición que se iba a clausurar.

El acto nos resultó simpático en extremo. En él se puso de manifiesto la voluntad inquebrantable de los obreros, no solamente de nuestro Sindicato, sino de toda Barcelona.

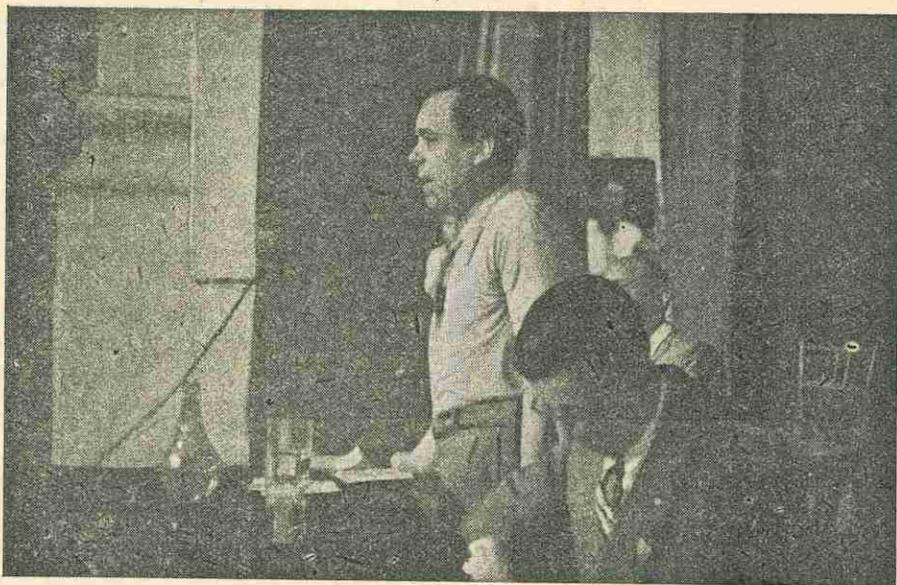
se la mira de este modo grotesco en el extranjero y se dice que nos comemos los chicos crudos, es menester presentarles a la vista, las creaciones de nuestra obra. Hace unos días me dirigí al Sindicato del Espectáculo y le dije que sería conveniente que se hiciera una gira artística por Europa y América. ¿Sabéis lo interesante que será que en la mejor compañía artística, se presente a los públicos de Europa bajo las insignias de la C. N. T. de España? Esto hará más por nosotros, que todos los cuentos y trapicheos de la política. ¿Sabéis lo que representará la película que habéis visto y otras más?

Haciéndoos cargo de esto, si esta obra se perdiera, por perder la guerra u otra causa, se perdería la esperanza de manumisión social. Por eso debemos quererla como una madre a su hijo y tener fuerzas para aniquilarlo todo, antes que se diga que nosotros no hemos sido capaces de salvar obra magnífica.

Os agradezco a todos y a ese Sindicato de la Madera, vuestra asistencia y vuestra aportación a este acto. ¡Salud!



El taller Confederal número 33.—En la popular y revolucionaria  
barriada de Sans, las Secciones Socializadas de la Madera pueden  
patentizar su más grande obra. En este taller más de 600 trabajado-  
res de todas las especialidades producen incansablemente.



Jacinto Borrás, pronunciando su discurso.

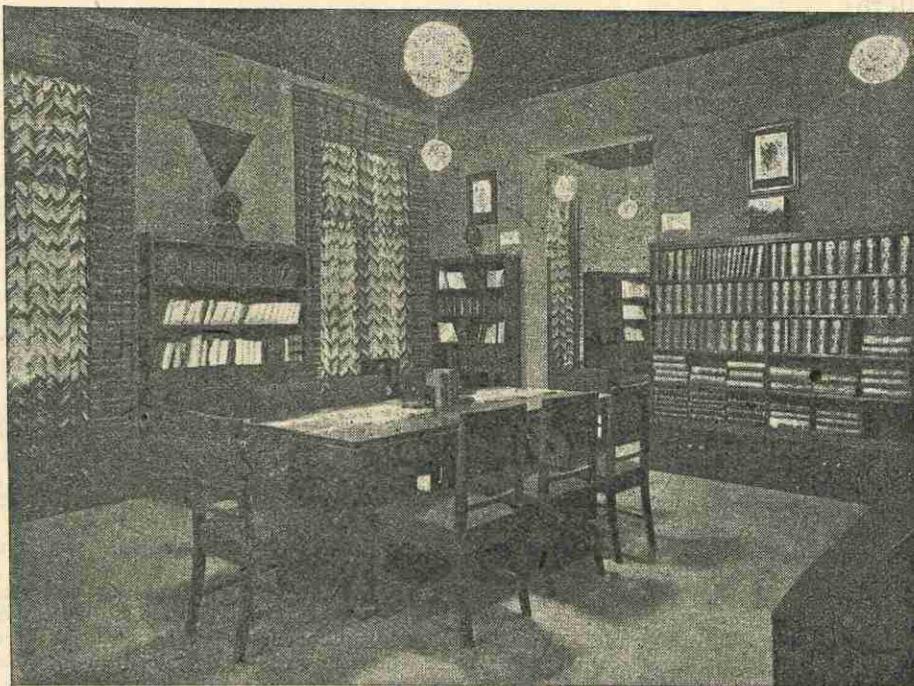
JACINTO BORRÁS

¡Trabajadores de Barcelona!

No sé si el papel de substituto llegará a complaceros del todo. Lo que sí os puedo garantizar, es que entre lo que quiero deciros y lo que os habría dicho Doménech hay una línea paralela, y es el deseo que esa obra de reconstrucción social siga adelante.

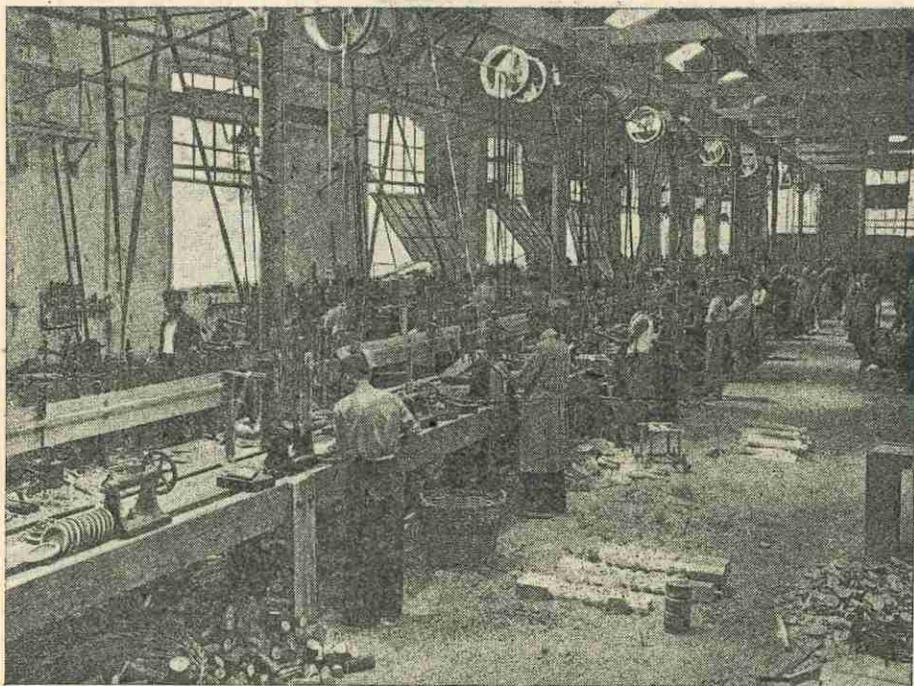
Queriendo recoger las últimas palabras del compañero Buenacasa, hay que hacer constar cómo Europa mira con indiferencia esta lucha fratricida. Aun no se han enterado que existe España. No nos conocen ahora ni antes. Para ellos España no es más que una tribu de salvajes, con un puñal en la liga y una faja de torero. No es extraño que con este concepto les hayamos dado una lección y les hayamos demostrado de qué forma se paraban los pies al fascismo. Es por eso que no comprenden, ni creen posible, que los trabajadores españoles puedan hacer algo, sin pedir permiso a Roma o a París.

Nosotros hemos dicho muchas veces que el pueblo de España, espiritualmente es el pueblo más adelantado de Europa, porque no estaba envenenado de espíritu patriótico ni autoritario. Es indispensable que eso que os decía Buenacasa lo recojamos todos y haga-



La Biblioteca de un taller Confederal.

Al fondo, a la izquierda, el busto de Durruti, parece contemplar la obra cultural de los trabajadores de la cual fué un propulsor y animador.



Taller Confederal de Tornería instalado en la calle Rocafort, 79.

Amplios locales, ventilados e higiénicos, donde los obreros trabajan a gusto, han substituído los insolubres y minúsculos talleres de esta profesión.

tado en contra. Y Mussolini es demasiado inteligente para eso. Aquí no se hace más que luchar en contra de los intereses sociales, y por esto los trabajadores han de convencer de lo que se hace en España al extranjero.

No hay otra cosa en España que la Revolución. Prueba de esto es que la guerra va durando mientras se estrangula la revolución. Todos los que dicen «primero la guerra» no hacen otra cosa que pensar en la revolución; prueba de eso es que para vender una ametralladora, piden concesiones de orden revolucionario. Esto quiere decir que el triunfo de la guerra está supeditado a la Revolución. Por lo tanto, hemos de ganar la revolución, sea como sea. No hay otra salida que ganar la revolución, y eso hay que decirlo a los trabajadores. Hay que tener en cuenta siempre que queramos realizar algo, el material de que disponemos.

Hay tres palabras que han ido circulando desde los comienzos de la guerra. Hay el problema de socializaciones, colectivizaciones y nacionalizaciones. A mi entender, no puede haber otra solución que la socialización. La nacionalización no quiere decir nada más que cambiar la etiqueta de la mercancía: el resultado es el mismo. Nacionalizar una cosa, quiere decir que existirán hombres que vivirán sin trabajar. Nacionalización de las fábricas querría decir que el Estado sería el

propietario, pero en realidad los propietarios serían los accionistas, que, a fin de año, cortarían los cupones.

La colectivización tampoco es una solución completa. Con ella no resolveríamos nada. Cada núcleo viviría según las posibilidades particulares. Quedarían en pie los problemas de cada industria. Una de las finalidades de los hombres que luchan, es buscar que el hombre produzca todo lo que pueda con el menor esfuerzo posible, pues apesar que siempre se nos ha dicho que trabajar es una honra, lo que tiene obligación el hombre es producir aquello que necesita. El hombre tiene la obligación de trabajar cada día menos y producir cada día más, y esta es una ventaja de la socialización. Esta permite la aplicación de procedimientos modernos y aumento de producción, sin aumentar el horario de trabajo.

En el aspecto moral, pone a todos los trabajadores de una industria en un plano de igualdad, que funde a todos en uno sólo; de esa fundición sale un solo espíritu. Mata el espíritu burgués, que consiste en que cada hombre trabaje para él, sin pensar en los demás. Esta es la base fundamental de la socialización, porque no es posible transformar el régimen burgués, si no transformamos su base fundamental.

Vosotros habéis visto en España un cambio de régimen que teóricamente parecía un cambio total y a fondo, pero vosotros habéis podido constatar, que el único cambio radicó en cambiar el escudo y la bandera, pero en el fondo todo siguió igual. Si queréis hacer obra de renovación social, hay que cambiar las raíces y destruir la mentalidad burguesa de los trabajadores, tan funesta como la de los burgueses. No os quepa duda que un albañil que se crea superior a un peón, tiene la misma mentalidad que el peor burgués. Esa mentalidad, producto de una educación de siglos, es la primera que hay que arrancar y destruir. Esta mesa puede hacerse de muchas maneras, la podéis hacer de hierro o de cemento, pero si la queréis de madera, necesitáis madera; si queremos hacer una sociedad más justa, es necesario que hagamos más justos a los hombres que han de crear esta sociedad. Esto puede producirlo indiscutiblemente la socialización de las industrias. Ya sabemos que todo eso producirá trastornos, ya sabemos que un cerebro no puede cambiarse en veinticuatro horas. Si a un niño que para caminar se coge por las paredes no le dejáramos andar nunca solo, moriría de puro viejo sin saber andar.

Aprenderá a caminar, cayendo, arrastrándose... Es necesario afrontar con decisión los peligros e irlos superando, pues bajo el pretexto que no están preparados los trabajadores, se detendrían en su obra, sin preocuparse de superar los inconvenientes. Si se reconociera que los hombres no están capacitados para gobernarse ellos mismos, tendríamos que irlos a buscar a otro planeta. Si escucháis a algún individuo que dice: «Necesitamos alguien que nos mande», fijaos que en la espalda lleva un cartel que dice: «Este hombre soy yo».

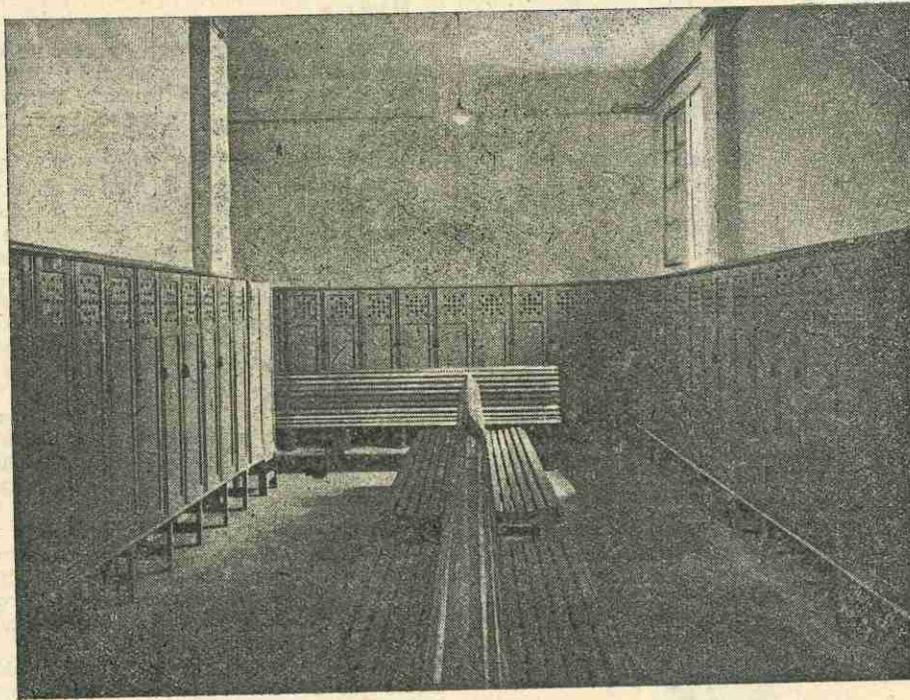
Esta teoría que dice que el pueblo necesita una dictadura y que irá eliminándola poco a poco, es una farsa. Todas las dictaduras dicen que vienen de una manera provisional, pero no conoceréis ninguna que no haya dejado al pueblo peor que cuando vino, y a la cual el pueblo no haya tenido que echar a puntapiés. Las dictaduras crean nuevos privilegiados, que creen que la buena vida nunca ha de acabarse. Es preferible arrostrar toda la miseria de los prejuicios burgueses, hasta dejar limpio el camino. No importan los esfuerzos de los primeros años, lo que importa es que los esfuerzos que se realicen estén en relación al objetivo impuesto para

el final de nuestra carrera.

No os preocupéis del problema de los técnicos. El técnico en régimen burgués, no era más que una pieza del mecanismo burgués. Hemos hablado del técnico como quien habla del cabo de vara. El técnico, no os quepa duda, es igual a un simple trabajador. De técnicos, como de todos los ramos, hay hombres de mentalidad burguesa y hombres de mentalidad social. Lo que hemos de convencernos, es de que la sociedad nos ha formado de una manera convencional a todos. Tenemos la seguridad de que los técnicos, cuando se den cuenta de la seriedad de nuestra obra y la formalidad de nuestros propósitos, se sentirán más felices dentro de una sociedad obrera, que dentro de un despacho burgués, porque saben que les dejaremos producir todo lo que pase por su imaginación. Preguntad a un escultor que obras prefiere, las de encargo o las que ha hecho en la intimidad de su taller, sin pensar en el estómago. Preguntad eso a los técnicos y os enseñarán obras que no os venderían, obras que tal vez os regalarían, pero que no se verían capaces de ponerles precios. Los técnicos tenían ne-

de guera existen muchos hombres que no se han dado cuenta que muchas madres y esposas se pasan el día en las colas para adquirir aquello que a ellos les sobra en la mesa, que no les ha faltado nunca. Si aquellos hombres que piden sacrificios al pueblo, demostraran con su ejemplo que ellos también son capaces de sacrificarse, el pueblo trabajaría con mayor fe, trabajaría más.

El Sindicato del ramo de la Madera, en todo momento ha tenido los hombres que necesita. De la misma manera que ha tenido hombres para trabajar y para dar conferencias, ha tenido hombres para tirar una bomba y hundir un taller. Si nosotros damos el ejemplo de nuestra sinceridad, si nosotros damos el ejemplo de nuestro espíritu de sacrificio, no es quepa duda que el problema de los técnicos no existirá y no tendrá motivo para existir. Aquellos hombres se sentirán satisfechos a nuestro lado, porque lo que pierdan en concepto económico, lo ganarán en satisfacción interna. Serán unos hombres capaces de crear una obra artística. Esto es lo necesario, para avanzar paso a paso y afianzar todas las conquistas de la



Algo que la burguesía explotadora no había pensado.

El polvo que desprende la pulimentación de la madera ensuciaba continuamente las ropas de los obreros. Hoy tenemos establecidos, en la mayoría de los talleres, roperos individuales que resguardan de la suciedad las prendas de los que están ocupados en sus labores cotidianas. He aquí una demostración.

cesidad de vender su lápiz y su pluma de la misma manera que vosotros vendíais vuestra sierra o vuestro buril. Por lo tanto, por razón lógica, habían de ganarse la vida con lo que sabían hacer, igual que vosotros. Aquellos técnicos, todos esos hombres, no se dejarán llevar por el espíritu material. La Historia nos demuestra que todas las grandes cosas se han hecho en contradicción con el estómago. Servet, cuando descubrió la circulación de la sangre, hubiera vivido con mucha más comodidad si se hubiera contentado con aceptar las teorías que existían sobre la circulación en aquellos tiempos, que no luchando por imponer el fruto de sus estudios.

Se dice que en Barcelona hay muchos trabajadores que no trabajan como debieran. Esto es cierto, pero no es culpa enteramente de ellos, si consideráis que al cabo de un año

Revolución. Os recomiendo que desde el ramo de la madera hasta todos los ramos, pongáis todo el entusiasmo; todos pertenecemos a la Península Ibérica que nadie ha dominado. La Península Ibérica tiene una personalidad propia y hay que poner el pecho y el cerebro, todo cuanto de nosotros depende, si es que realmente estamos dispuestos a trabajar. Y cuando todo el esfuerzo de las masas trabajadoras de Cataluña, cuando todo el esfuerzo no baste, hay que estar dispuestos, de la misma manera que hemos creado colectivizaciones y una industria potente, de la misma manera ser capaces de quemarlo todo, antes que permitir que el extranjero invasor alargue sus garras sangrientas para apoderarse de ella. Los trabajadores ibéricos deben decir: ¡¡La Península Ibérica es para nosotros, o no será para nadie!!

Debido al interés que varios camaradas han puesto colaborando en estas páginas y además respondiendo a las necesidades de la organización cada día más potente, este número consta de dieciséis páginas.

Si ninguna contrariedad se interpone en nuestro camino es deseo, casi unánime, de que cada mes se vaya superando el «BOLETIN».

## COMENTARIOS DE LA PRENSA

### «El Noticiero Universal»

Clausura de la Exposición del Mueble de la Industria Socializada.

Ayer mañana en el cine Coliseum y con el local completamente lleno, tuvo lugar el acto de clausura de la Exposición del Mueble de la Industria Socializada (C. N. T.). Después de proyectar el film documental «Madera», dirigido por José Baviera, el presidente del Consejo Económico de la Madera, Pedro Peña, que presidía, dió lectura a una carta en la que se expresa que los compañeros García Oliver y Doménech, no podían asistir al acto, por haber tenido que desplazarse a Valencia por acuerdo de la organización. A continuación, hizo uso de la palabra Manuel Buenacasa, quien puso de manifiesto la importancia que tuvo en la constitución de la C. N. T. el ramo de la madera, y la aportación del ramo a las filas de combatientes.

Expresó que la actual organización del ramo de la madera permitirá, una vez ganada la guerra, vender los muebles a precio más bajo que se vendían antes del 19 de julio.

Después habló Jacinto Borrás, quien dijo que España era desconocida en el extranjero y que de ahí partía la indiferencia con que era acogida nuestra gesta. Agregó que de las revoluciones no se puede decir que son de una nación o de otra, pues son de todo el mundo.

Se ocupó de los técnicos, a los que hay que considerar como unos compañeros más.

A requerimiento del auditorio subió al escenario el director del film documental, José Baviera, quien fué objeto de una manifestación de simpatía, a la que contestó con unas palabras de agradecimiento.

El presidente cerró el acto con breves palabras siendo seguidamente radiado el himno revolucionario «Hijos del Pueblo».

Todos los oradores fueron largamente ovacionados al terminar sus parlamentos.



### «Catalunya»

«Ayer, en el Coliseum, tuvo lugar el acto de clausura de la Exposición del Mueble de la Industria Socializada de la Madera.»

«Con todo y la gran importancia de la Exposición del Mobiliario realizada por la Industria del Mueble Socializada y del interés de la cual hemos tenido al corriente a nuestros lectores por los reportajes que hemos publicado, no había bastante para dejar plasmado el alcance formidable, labor llevada a cabo en unos meses por los compañeros del Ramo de la Madera.

Ha sido preciso editar una película que ilustrara con toda riqueza de detalles que la obra requiere a fin de poderse hacer perfecto cargo. Esta película es el film documental «Madera» que se proyectó ayer, por primera vez, en el Cinema Coliseum. Era preciso que la exposición celebrada tuviera todavía una continuidad expositiva y esta necesidad la resuelve debidamente este film que ayer pudimos contemplar y que seguidamente podrá contemplarse en todas las salas de proyecciones de Barcelona. Ahora, todos los que hayan visto la Exposición y vean este film documental, dirigido por José Baviera, y que ayer fué largamente ovacionado, podrá decir que han admirado una de las realizaciones más admirables completamente de acuerdo con los momentos de renovación social en que vivimos.

Aprovechamos esta oportunidad para hacer saber a nuestros lectores que la Industria del Mueble Socializada hará todavía una segunda Exposición que se anunciará oportunamente en la que se exhibirán una serie de proyectos interesantes que en la primera no se han podido todavía exponer.»



### «Solidaridad Obrera»

«Clausura de la Primera Exposición del mueble, de la Industria Socializada de la Madera»

«Tuvo lugar el domingo en el cine Coliseum y con el local completamente lleno, el acto de clausura de la primera Exposición del Mueble, de la Industria Socializada de la Madera.

Se proyectó en primer lugar el film documental «Madera», dirigido por el camarada José Baviera, constituyendo un verdadero éxito. Pueden apreciarse, a través de la película, las diversas actividades desarrolladas por los compañeros del Ramo de la Madera y el esfuerzo gigantesco desplegado por estos abnegados camaradas desde el levantamiento militar hasta la fecha. Fácilmente puede observarse la gran tarea llevada a cabo para poner en marcha una industria que constituye una de las más grandes fuentes de riqueza, lograda merced a la férrea voluntad de unos compañeros que no han regateado sacrificio alguno para llegar a la meta de sus aspiraciones.

La proyección del film, fué seguida con verdadero interés por los millares de personas que lo presenciaban, mereciendo la unánime aprobación y siendo unánimemente reconocida la formidable labor de la industria socializada de la Madera.

El presidente del Consejo Económico de la madera, Pedro Peña, que presidió el acto, dió lectura a una carta del compañero J. Juan Doménech, lamentándose en que, por haber tenido que desplazarse a Valencia, por acuerdo de la Organización no podía tomar parte, así como tampoco el compañero García Oliver, habiendo designado para representarles, los compañeros Manuel Buenacasa y Jacinto Borrás.

«La Presidencia dió fin al acto, poniendo de manifiesto que el Ramo de la Madera en todo momento ha dado pruebas de su capacidad y voluntad sin límites y que no desmayarían en la obra emprendida, salvando cuantos obstáculos se les presenten y que se opongan a que puedan ver convertidas en realidades las supremas aspiraciones de unos compañeros que en todo momento han demostrado una férrea voluntad puesta a contribución del triunfo de la Revolución.

Las palabras de la Presidencia fueron acogidas con grandes aplausos, radiándose a continuación el himno revolucionario «Los Hijos del Pueblo», «cobido por el público puesto en pie y con el puño en alto.

El acto que había dado comienzo a las once de la mañana, finalizó a la una menos cuarto de la tarde.»



### «La Noche»

«El resonante éxito de la Primera Exposición del Mueble. El Sindicato de la Madera, C. N. T., expresión auténtica de la potencialidad constructiva de los trabajadores.»

Si nuestro convencimiento no fuera absoluto en que la obra confederal, a través de los Sindicatos de Industria, constituya el hecho más fundamentalmente orientador hacia la conformación definitiva de la nueva economía que forja el pueblo trabajador, nos bastaría observar el ahinco con que sus detractores tratan de menospreciarla, para afirmarnos en la potencialidad constructiva de los trabajadores, organizados bajo los auspicios de las doctrinas del más puro socialismo.

En estos días, Barcelona ha sido testigo y escenario de una de las manifestaciones más elocuentes de lo que representa el esfuerzo proletario al servicio del florecimiento industrial.

La Primera Exposición del Mueble, tan ceteramente organizada por el Sindicato de la Edificación, Madera y Decoración, ha servido, entre otras muchas cosas, de trascendental importancia, para poner de relieve la tónica impresa por la C. N. T. a los núcleos de trabajadores encuadrados en sus amplias y compactas filas de esforzados luchadores. Tónica, en la que se acusa con matices destacados, la laboriosidad, el espíritu de progreso y la voluntad indomable de cristalizar en realidades las más bellas teorías de la economía dirigida y administrada sin tutelajes de opresión burguesa.

La primera Exposición del Mueble, motivo de admiración y elogio por parte del pueblo barcelonés, no es sino uno de los exponentes que la C. N. T. orfece a la contemplación de propios y extraños como testimonio de lo que es, y un anticipo de lo que será, un movimiento que, sobre los insuperables obstáculos de una guerra cruenta, no descuida los rumbos de una revolución constructiva, asaz preñada de obstáculos también.»



### DE TODOS LOS DIARIOS

«El éxito de la Exposición del Mueble obliga a prorrogarla.»

«El éxito obtenido por los obreros de Madera Socializada, C. N. T., en su Primera Exposición del Mueble, instalada en los amplios locales de Consejo de Ciento, 327 y 329, ha sido cosa que quedará grabada en los anales de la historia de nuestro mobiliario y de nuestro arte. Pero la labor de estos hombres que marca nuevas rutas y nuevas tentativas, y así, esa obra constituirá una evidencia, no puede resumirse en una sola especie de Exposición Permanente — del Modelaje — que dará a entender, de una manera definitiva, la fuerza creadora del proletariado catalán. Una Exposición en la que los modelos serán constantemente renovados. Modelos que, además, podrán ser exhibidos federal.»

### En ayuda a nuestra propaganda y a nuestras ideas

Han sido entregadas por el Sindicato, como donativo, 100 ptas. a cada uno de los periódicos y diarios siguientes: *Alba Roja*, de Premiá de Mar; *C.N.T.*, de Madrid; *Castilla Libre*, de Madrid; *Frente Libertario*, de Madrid; *Acracia*, de Lérida; *Germinal*, de Elche; *Fragua Social*, de Valencia, y *Nosotros*, de Valencia.

## C O L A B O R A C I O N

(Viene de la página 5)



## Por Dios y por la Patria

Crear

«El hombre es un animal de rapiña; el mundo es su presa».  
(Spengler).

Todos los grandes pensadores están de acuerdo en que el hombre debe dominar el ambiente, es decir: dominar al dominador, sea éste masa, gobierno o civilización. Los partidos de masas disciplinadas también lo aceptan así: caso de Lenin. Los partidos que dominan al Estado también coinciden: caso de Mussolini e Hitler.

Esto nos dice claramente que el hombre es la «materia prima» para que la humanidad avance en su carrera hacia su desarrollo, con el fin natural de sentir la vida como algo fecundado por uno mismo.

En las organizaciones proletarias se observa la falta de aquella «materia prima» para remover los cimientos de unas concepciones nacidas al calor enfermizo de la impotencia; pero, por razones de la realidad presente, estas mismas organizaciones tienden hacia una conquista material que les permita bastarse a sí mismas, contradiciéndose la práctica con la finalidad, ya que aquellos «amados principios», muy manoseados ya por todos, nos aconsejan una trayectoria muy distinta. Una vez más, la realidad se impone sobre los hombres, cuando éstos no saben imponerse sobre aquella.

Spengler califica al hombre «animal de rapiña». En su mano, garra, y en su mirada, garra también porque descubre el objeto, hay toda la condición natural de luchador, cuya «presa es el mundo». Esto no es condición malsana de conquista, es normalidad equilibrada, ya que no existe hombre en la tierra que, naturalmente, se conforme en ser como es. Su ambición, su pasión, sus ideas, le abren el camino y las perspectivas de una existencia superior.

Sobre la lucha por la vida se han dicho muchas cosas, pero sólo la realidad nos puede aconsejar con solvencia, porque ella nos dice claramente si vencemos o fracasamos. Mucho afán para conseguir solamente men-

guado fruto, nos dirá que tenemos razón, pero de conformarnos con ella seremos vencidos a cada momento que nos enfrentemos con alguien armado de energía y ambición de dominio. Este constante rehusar la lucha por el dominio sobre los demás, nos coloca

en situación tan extraña y tan paradójica que realmente hacemos poco honor a los fines que persigue la humanidad.

Por suerte nuestra, a gusto o sin él, tenemos que apechugar con problemas tan materiales que forzosamente su solución satisfactoria debe estar acompañada de un dominio sobre los demás. La práctica de la técnica según Spengler, poco a poco nos señala el camino a seguir.

Brand.

La juventud y el Sindicato

El Sindicato es para el joven trabajador lo que la escuela para el niño.

En él se aprende a ser rebelde, a ser consciente, a ser iconoclasta, colectivista y a tener un alto concepto de lo que es compañerismo.

Hoy los vemos un poco abandonados; los jóvenes libertarios que antes acudían a él, dedican todos sus esfuerzos a las Juventudes de Barriadas. A mi concepto, donde mejor labor se puede hacer es en los Sindicatos y en los talleres. Hemos de hacer comprender a todos los jóvenes confederados el por qué lo están; tenemos también el deber de mirar que se acabe de una vez con esa indiferencia que sienten algunos por el Sindicato, base del Comunismo Libertario, porque si éstos se hunden, si no tienen la ayuda de los jóvenes que con sus opiniones influyan en el ambiente, si no existe la preocupación de superarlo por encima de todo, veremos que las J.J. LL. sin el apoyo sindical, eficiente y continuo, se hundirán también sin remedio.

Por lo tanto, debemos reorganizar las J.J. LL. de los Sindicatos, acudir a todas las asambleas de militantes y con nuestro dinamismo y energía hacer del Sindicato lo que siempre fué: el más firme puntal de la Revolución Social.

J. Sinodio.



¿SOLUCION?...

(Huelgan los comentarios)

# Memoria anual de la Central Co- lectiva de Cons- trucciones en Yeso



**La Central Colectiva de Construcciones en Yeso.** — En la calle de Calabria, de nuestra ciudad, se halla situado el taller de Yeseros, modelo de colectividades.

Compañeros:

Hace poco más de un año, cuando repercutía todavía en las calles de la ciudad el eco del tableteo de las ametralladoras, sofocando la ignominiosa y cruel rebelión militarista, unos cuantos compañeros militantes de la Sección de Yeseros, impulsados por un entusiasmo que no reconocía límites, emprendían la ardua labor de llevar a cabo la colectivización de nuestra Industria, superando todos los obstáculos que se interponían en el camino emprendido y logrando, después de improbos esfuerzos, unar la voluntad de todos los compañeros en un deseo común de socialización del trabajo.

A este efecto, se nombró una Ponencia, compuesta de obreros y patronos, para estudiar la confección de las Bases por las que debía regirse la Sección, al mismo tiempo que se iba organizando el trabajo salvando los prejuicios morales que pudiesen existir entre los trabajadores y aquellos que por su situación especial, más que por sentimiento propio, se habían distanciado socialmente.

Una vez estructurados los Reglamentos, se pusieron a la aprobación de la Asamblea, nombrándose, al mismo tiempo, popularmente, a los compañeros que debían componer los Consejos Administrativo, Técnico y Sindical y aprobándose con todo entusiasmo la decisión de comenzar a obrar en Colectividad federativa a partir del día 12 de Octubre de 1936. Se laboró intensamente en el estudio del coste de producción, trazándose una tarifa de precios basada en un cálculo de humanización en el trabajo y procurando con el máximo interés de que no fuese alterada a fin de no agravar la Economía de la región.

Una de las primeras determinaciones que más claramente reflejan el sentido de nuestra concepción revolucionaria fué la de haber elevado la retribución de los compañeros peones, por medio de una disminución retributiva en el jornal de los oficiales, manteniendo la misma tarifa de precios y producción. Esta resolución que, ninguna de las Secciones del Ramo de Construcción se había atrevido a adoptar, señaló la pauta de nuestra capacidad constructiva, colocándonos en una situación de vanguardia con relación a las demás Colectividades. El camino estaba trazado. Gracias al inagotable entusiasmo que todos los compañeros sentían por nuestra causa colectiva, iban desaparecien-

do los obstáculos que se interponían a nuestro paso, a medida que cada uno iba responsabilizándose en su misión respectiva.

Pronto se vió la necesidad de hallar un local para ser habilitado como concentración de todas las actividades del taller, así como para depósito de todas las herramientas y utensilios de la Colectividad. Después de laboriosas gestiones, encontramos un solar bien situado y con capacidad suficiente, pero que carecía, casi en absoluto, de una instalación adecuada a nuestras necesidades. Esto no podía ser un inconveniente que se pudiera soslayar, ya que en aquellos momentos era completamente indispensable llegar a la rápida creación del mismo. Así es que, sin titubeos y con la cooperación entusiasta de varios compañeros, se procedió al desescombro del solar y a medida que iban transcurriendo los días iba surgiendo una de las obras que más deben enorgullecernos en nuestra cruzada social.

Dentro de nuestras posibilidades económicas se dotó al taller de instalaciones eléctricas del trabajo, sección de duchas, etc., y en los momentos presentes, acopladas en él nuestras Secciones Administrativa y Técnica, se ha convertido en modelo de organización, dando el ejemplo de una capacidad constructiva inmejorable. Asimismo, y en previsión de cualquier accidente que pudiera mermar la elevada valorización de nuestro taller y de los dos patios de elaboración y depósito de cañas, se extendió el debido contrato de seguros contra incendios, medida oportuna y de indiscutible importancia ante el valor material adquirido por nuestra organización. Al mismo tiempo, después de haber buscado una empresa de seguros de accidentes de trabajo que ofreciera amplias garantías morales y materiales, se estableció un contrato que aseguraba a la totalidad de nuestros compañeros ante cualquier eventualidad. El germen esparcido en nuestra gestación comenzaba a dar óptimos frutos. De todas las localidades de la región catalana, e incluso de algunas provincias de la España libre, se solicitaba el envío de las Bases de nuestra Colectividad para orientación de diversos núcleos que ansiaban organizarse en el mismo sentido social en que nosotros nos desenvolvíamos. Además, con-

tribuímos personalmente a que los compañeros yeseros comarcales fuesen respetados en su trabajo, contribuyendo a la estructuración de su especialidad y organizando distintas Asambleas y Plenos Comarcales. Tantas veces como fue requerido nuestro desplazamiento para asistir en Comisión a determinadas reuniones encontramos en nosotros el ambiente indicado y nuestra prestación más noble y desinteresada, llegando incluso a facilitar trabajos a los vecinos pueblos de Barcelona, para atenuar la profunda crisis que se iba acentuando progresivamente.

La experiencia recogida por los compañeros de la Colectividad, señaló la ineludible necesidad de atender a los que, debido a su avanzada edad y otros que no poseían las condiciones físicas necesarias, se veían privados de desarrollar un trabajo eficaz, a crear la Sección de Invalidez, que acogía humanitaria y justamente a todos aquellos que habían convivido en nuestra Industria y que el egoísmo cruel de la fracasada burguesía había dejado abandonados a su propia suerte. Por razones parecidas, nos vimos precisados a crear otra Sección, anexa a la anteriormente mencionada, en la que se prestaba una ayuda moral y material a todo compañero nuestro que contrayese determinada enfermedad.

Todos conocéis el alcance de nuestras Secciones de Invalidez y Enfermedades y sus Estatutos respectivos. Sólo debemos hacer constar que este aspecto en nuestra Colectividad ha sido uno de los que mayormente ha merecido la aprobación sincera de los compañeros responsables de las secciones hermanas.

Muchos de nuestros compañeros de la Sección, sintiendo la inquietud del ideal ácrata fueron a derrochar su heroísmo en los distintos frentes de combate en pro de la causa antifascista.

Otros, en su conciencia de responsabilidad, se alistaban a las Brigadas de Fortificaciones organizadas por el Sindicato de la Edificación, Madera y Decoración, contribuyendo también con su entusiasmo a la lucha revolucionaria. No hay que olvidar tampoco la

# Hacia la superación Cultural y Técnica

Respondiendo a la necesidad inmediata de crear técnicos en las industrias en general y considerando que en nuestro Sindicato existen un buen número de compañeros deseosos de dignificarse en la dirección de la producción, abrimos una matrícula gratuita para nuestros asociados, teniendo la satisfacción

tronos—podríamos llamarles señores feudales—, huyendo del levantamiento e indignación popular.

Como el sistema social impuesto hasta ahora se basaba en el *interés individual*

aprovechar lo mucho y bueno que hay en nuestros medios obreros; compañeros capacitados, que con un poco de esfuerzo intelectual y técnico puedan ocupar cargos directivos en este conglomerado social, para asegurar el tiempo de la recolección en marcha. A ese fin, hemos organizado un cursillo pre-



Un detalle de la sala donde se preparan los alumnos para ingresar al «Instituto Obrero»

de ver cómo han acudido en gran número. Eso nos alienta la esperanza de que en un día no lejano podamos dar al mundo capitalista una lección de economía con la nueva estructuración que nuestros ideales persigue.

Al derrumbarse el sistema capitalista, en quiebra muchos ha, han dejado un hueco al abandonar las industrias sus antiguos pa-

atentatorio al *interés colectivo*, ha surgido el conflicto de hallarse muchas industrias huérfanas de dirección. De todos modos, la mayoría de los técnicos no las han abandonado; todo lo contrario. Hemos observado con gran satisfacción, que a pesar de faltarnos una infinidad de primeras materias, muchas de ellas, nuestros ingenieros han creado substitutos, y al ir a organizar nuestra obra constructiva y contar con los cuadros técnicos, comprendemos la necesidad de

paratorio de segunda enseñanza durante los días que faltan para la entrega de las hojas de inscripción al concurso que se hace para el ingreso al Instituto Obrero que el Gobierno del Frente Popular ha organizado con miras al futuro.

En este grabado puede verse una de las clases preparatorias de ingreso al Instituto Obrero, forjador de los futuros técnicos hombres del mañana.

## Atencion

Se ha puesto a la venta la

**«Memoria del Primer Congreso Regional de Sindicatos de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración, de Cataluña»**

Su precio es de 1'50 Pesetas ejemplar

Los compañeros de Barcelona que deseen adquirirla, pueden dirigirse a la Secretaría General del Sindicato  
B A I L E N , 3 8

Los compañeros y Sindicatos de las comarcas pueden hacer sus pedidos al Comité de Zona o bien al Comité Regional de la Industria, Paseo de Pi y Margall, 25, 1.º. Barcelona

El segundo punto, trabajo: símbolo expresivo del progreso y bienestar humano, engranaje esencial de la potencialidad de las masas productoras y compendio de la razón de la existencia del hombre en la tierra. Por razón y por derecho, no puede rehuir nadie, salvo los casos de incapacidad física, que produzca lo necesario para subsistir, pues quien no produce no tiene derecho alguno a vivir en sociedad, cual un parásito, y ser una rémora de la misma.

Sentado este principio débese procurar que no haya nadie inactivo y para ello precisa crear un plan de trabajo que subsane el error lamentable que en épocas pasadas existió y que todavía quedan ciertos rescoldos del caso vergonzoso de existir el llamado paro forzoso y que es aprobio y vergüenza, cuando tan necesitados estamos de ciertos productos.

Fórmula: poner en marcha todas nuestras fábricas, algunas inactivas desde mucho tiempo, aprovechando la fuerza hidráulica, renovación de la maquinaria; extracción de minerales, carbón, plomo, hierro y potasas, adoptar dichos productos a la industria química en sus múltiples aspectos, fomentar el transporte mecánico construyendo nuevas carreteras para que llegue a todos los confines y puedan adquirir los trabajos manufacturados las poblaciones agrícolas, mediante un razonado intercambio de productos.

Por alguien podrá esto parecer un sueño o una utopía y preguntarán: ¿Dónde están las reservas económicas para realizar este plan? Claro que con la sangría que estamos padeciendo puede objetarse esta pregunta, pero no olvidemos que si bien es cierto que sufrimos un colapso económico no lo es menos que en nuestras manos está el reactivo y la solución.

Y dicha solución consiste en el tercer punto a que me referí al principio. La agricultura, piedra angular y punto básico en que debe apoyarse la Economía, pues ofrece tan vasto campo de acción que indudablemente no tiene límites el beneficio que se obtendría en todos los órdenes. Y esto es necesario e imprescindible fomentar: la Agricultura para ganar la guerra y consolidar la Revolución. En un país eminentemente agrícola como el nuestro no debe existir una hectárea de terreno sin cultivar, poniendo los brazos necesarios para remover sus entrañas y extraer de las mismas su preciado tesoro y el personal necesario podría obtenerse de aquellas industrias que por su poca eficacia no sean útiles por el momento, descongestionándose la Industria de una carga excesiva. La Agricultura, de su esplendor depende la Industria, pues a cambio de productos agrícolas se podrían adquirir productos industriales, tales como utensilios de labranza, productos químicos para abono de los campos, artículos de manufactura, etcétera, pues es una enormidad la cantidad que pagamos al extranjero en concepto de los derivados de productos agrícolas y que de los cuales podrían extraerse enormes beneficios.

Hay un sin fin de artículos de origen que no sacamos provecho de los mismos, entre ellos, el cultivo de la remolacha que intensificándolo no sólo tendríamos azúcar para nuestro consumo, sino que podríamos exportar en gran escala, al mismo tiempo que sería necesario crear zonas industriales para su elaboración; el aceite, del que somos el país productor más importante y que tenemos que llevar una buena parte del mismo al extranjero para su refinamiento; el tabaco, funesto vicio pero que son muchos los millones que salen de nuestro país; industria

conservera; repoblación forestal; cría lanar, vacuna, caballo y avícola, complementos directos de la Agricultura y sostén primordial de la misma.

Son muchos los aspectos que abarca un plan de reconstrucción agrícola, pero no olvidemos que tendremos que pasar por un período de honda meditación y que sólo la Agricultura puede salvarnos.

No importa que tengamos un exceso de producción, lo peor sería que hubiera escasez y no tener asegurado el condumio por el cual se hacen mil piruetas en estos tiempos, y que la guerra con toda su crudeza nos ha demostrado que tanto el lujo como el placer son cosas secundarias y sin utilidad alguna, pero que el sustento en cambio es imprescindible. Si hay exceso de producción, el pavoroso problema del hambre no existe y además dicho sobrante aunque tenga que darse bajo precio, con su exportación, pueden adquirirse las divisas necesarias para procurarse los elementos más indispensables para nuestra Industria y terminar las obras hidrográficas en proyecto, para convertir este suelo, sediento de agua, en rico vergel, con lo que lograríamos dos cosas: asegurar nuestro bienestar e independización del capitalismo extranjero, debiendo ser nosotros, sin arrollar este plan para que sirva de ejemplo al proletariado mundial y para que se dé cuenta el mundo entero que si hemos hecho una revolución, derrumbando cosas arcaicas y destruyendo ciertos privilegios, impropios de nuestra civilización, en cambio sobre un suelo en ruinas, regado en sangre y empobrecido, por nuestra fuerza vital sabemos reconstruir de nuevo, bajo una era de paz y progreso, mediante el esfuerzo generoso de todos, guiados sólo por un sublime ideal de redención y libertad.

*Carnet Confederal 28.371*

## ¡A FORTIFICAR, CAMARADAS!

Hemos llegado al momento culminante de la guerra y es necesario que todos los trabajadores españoles, que todos los revolucionarios nos demos cuenta de esta realidad.

Hoy, los elementos modernos empleados por los ejércitos beligerantes son capaces de sorprender al más desconfiado de los enemigos, y en la sorpresa o buena disposición del mando está el éxito de las batallas. En pocas horas puede variar la posición geográfica de cualquier cuerpo del ejército si la colaboración de los soldados y mandos es voluntariosa en lo que respecta cubrir o alcanzar el objetivo señalado; al extremo de que si hay coincidencia en el cumplimiento del deber, se llega sin cansancio y con ánimo decidido donde antes creímos que era imposible llegar.

Al hablar de buena disposición y colaboración voluntariosa de mandos y soldados nos referimos también a todos los que en la retaguardia cumplen aparentemente una misión relacionada con las necesidades de la guerra y sortean con ello la intervención directa mermando así las posibilidades de éxito que puedan tener nuestras fuerzas por falta de colaboración.

En este caso se hallan miles y miles de trabajadores comprendidos en la edad de 28 a 40 años. Obreros que trabajan en industrias que no tienen objeto, que carecen

de materias primas o que se sostienen con los fondos de la Colectividad, los cuales deberían acudir, sin pérdida de tiempo, a engrosar las filas de los Batallones de Obras y Fortificaciones donde dejarían de ser una carga y pasarían a ser de gran utilidad.

Hoy nuestro ejército está dotado de muy buenos elementos (material) y de una disciplina que para sí quisieran las huestes de Franco. Es un ejército regular capaz de sostener las embestidas de las mejores dotaciones extranjeras y posee gran cantidad de hombres dispuestos a vender cara su vida, pero hace falta que los que mencionamos de la retaguardia se interesen un poco y se decidan de una vez a ingresar en los Batallones para trabajar con los abnegados compañeros que ya están haciendo las trincheras o refugios para que los infantes o artilleros puedan mantener bien alta la dignidad de los españoles que luchan contra la opresión.

La misión de los fortificadores es importantísima, porque son los factores decisivos en lo que a estrategia se refiere y si los Batallones están bien dotados de personal pueden hacer prodigios en este aspecto ya que abren paso por lugares donde no lo hay facilitando la afitencia por medio del transporte a grandes contingentes de soldados y material a lugares convenientes o de débil resistencia.

Así es muy posible que la guerra no se prolongue y nos permita la libertad de organizar con acierto lo que tenemos pendiente en la misma retaguardia, de difícil solución, mientras dediquemos nuestras actividades a problemas planteados por falta de trabajo o por carencia de dinero.

Los compañeros mayores de 40 años, fervientes luchadores y destacados militantes de nuestra organización se verán libres de miles de asuntos que hoy planteamos para poder subsistir y podrán dedicar sus actividades a resolver lo que hoy no pueden por tener que dedicar el tiempo a cosas relacionadas con todo lo expuesto aquí.

Esto no tiene más solución que la que nosotros apuntamos y advertimos que se crean siete Batallones de Obras y Fortificaciones donde hacen falta cinco mil hombres de 28 a 40 años que pueden empezar cuando quieran y que desde el día que se inscriban empezarán a cobrar el sueldo que tienen asignado.

Cinco mil hombres donde sobran sesenta mil no es mucho y si tenemos dignidad o amor a la libertad de los pueblos debemos acudir todos como un solo hombre.

En la calle de Bailén, número 38, Sindicato de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración, reside la Comisión que organiza estos Batallones por la C. N. T.